



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

CIUDAD UNIVERSITARIA

RELACIONES INTERNACIONALES

“LA PRESENCIA DEL COMITÉ INTERNACIONAL DE
LA CRUZ ROJA EN LA PROTECCIÓN Y ASISTENCIA
A LOS NIÑOS EN EL CONFLICTO DE RUANDA”

Asesora: Ana Cristina Castillo Petersen

Alumna: Alma Leticia Pérez Calvo

2011



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi Padre Celestial y Jesucristo

*A mis maravillosos padres
con todo mi amor.*

*“Yo, Alma Leticia, nací de buenos
padres y recibí, por tanto,
instrucción gracias a ellos”*

*A mi querido
hermano Abeljared.*

*“¡Mirad cuán bueno y cuán
agradable es que los
hermanos habiten juntos en unidad!”*

Salmos 133:1

*A mi amor eterno
Jonathan Gatewood
con todo el amor que poseo.*

*“Si yo hablase lenguas humanas
y angélicas, y no tengo amor,
vengo a ser como metal que
resuena o címbalo que retiñe...
El amor nunca deja de ser”*

1Corintios 13:1

Agradecimientos

Este trabajo está dedicado a todas aquellas personas que han tocado mi vida y que me han ayudado tanto física como espiritualmente en mi desarrollo personal y que gracias a sus aportaciones hoy concluyo este peldaño en mi vida profesional. A todos ellos Gracias.

A mi madre quien me ha dado la vida, por su ejemplo de fortaleza y profesionalismo que me ha enseñado durante toda mi vida a ser responsable y perseverante, a alcanzar mis metas tal y como ella lo ha hecho, agradezco su constancia por inculcar en mi los valores que me permiten desarrollarme plenamente pero sobre todo por su gran amor y apoyo en todos los sentidos para terminar una carrera universitaria, a ti madre querida te digo Gracias.

A mi padre quien con su esfuerzo y diligencia me ha demostrado que es importante la actitud de superación y que ningún aparente impedimento físico limita la superación humana, la preparación se logra con esfuerzo y dedicación bajo cualquier circunstancia y en cualquier momento de la vida, siempre y cuando lo deseemos, a ti padre querido te digo Gracias.

A mi gran hermanito, un ejemplo de que todo es posible con fe y trabajo, quien siempre me ha apoyado y cuidado a lo largo de mi vida, por tu ayuda técnica, tu orientación y consejos prácticos, por tu inteligencia y habilidades compartidas, por tu amor y unidad incondicional, a ti mi gemelo querido te digo Gracias.

A mi Jon, quien me apoyo aún en la distancia a no desistir, a confiar en mi talento y habilidades, por tu interés en mi desarrollo intelectual y profesional, por tu ánimo en mis momentos de aflicción y pruebas, por tu ayuda en alentarme a continuar y no darme por vencida en las cosas que quiero, por tu confianza y seguridad de que lo que me propongo puedo, por tu gran amor que me fortalece a continuar día tras día, a ti mi amor te digo I love you y Gracias.

A mi tía Esperanza, a quien admiro por su entereza y por todos sus conocimientos, realmente eres una persona preparada, inteligente y muy fuerte, por tu animo y preocupación en mi superación personal, por tus consejos y animo a continuar y a defenderme y reconocer mis dones y por mucho más, a ti mi querida tía te digo Gracias.

A mis familiares quienes están del otro lado del velo, por su legado de superación, trabajo, valores y amor, a todos ellos y especialmente a ti mi abuelita Lila quien me enseñaste muchísimas cosas en todos los aspectos, a todos ustedes les digo Gracias.

A mis amigos con los que he pasado mi vida de estudiante y que juntos hemos gozado de esta etapa de nuestra vida, dándonos ánimo, ayuda, complicidad y fuerza, por cada momento difícil y feliz, a todos ustedes les digo Gracias.

A mis profesores a lo largo de toda mi enseñanza académica, quienes han contribuido en la construcción de mi vida profesional, por su loable trabajo, por su ejemplo y paciencia, por sus conocimientos compartidos, por sus exigencias, por su fuerza y mucho más, a ustedes les digo muchas Gracias.

A mi querida asesora Ana Cristina Castillo Petersen que ha sido súper constante y trabajadora en brindarme su apoyo, tiempo y esfuerzo, Anita por tu ayuda ilimitada y paciencia pero sobre todo por tu gran interés en ayudarme y animarme a culminar esta etapa de mi vida y por mucho más que no tengo palabras para expresarte, porque ha significado mucho en mi vida te digo muchas Gracias.

A mis sinodales que me ayudaron con paciencia e interés a enriquecer y mejorar este trabajo les digo Gracias.

A mi Universidad que llevo en el corazón y en la piel el azul y oro, por brindarme protección, seguridad, conocimiento, espacios hermosos, momentos gratos y ser un semillero de educación profesional de alto nivel y alimentar mi cuerpo y espíritu, por mi formación integral en todas las formas, artes, ciencias, cultura y gran diversidad, a ti mi Universidad Nacional Autónoma de México te digo Gracias.

INTRODUCCIÓN

El escenario internacional nos muestra cuadros muy diversos con matices tranquilos en el fomento de la paz y la seguridad, así como también tristemente unos muy violentos. Durante el transcurso del tiempo observamos que las divergencias son más constantes que las convergencias, lo que ocasiona un ambiente de tensión. Ubicándonos dentro de todo este ambiente de violencia necesitamos elementos que se manifiesten neutrales, preocupados y ocupados por cuidar, asistir y proteger a aquellos que se encuentran inmersos en ese tiempo de descontrol total por motivo de alguna guerra en la cual los más afectados no tienen responsabilidad en el asunto.

El presente trabajo tiene como objetivo principal conocer la participación activa del Comité Internacional de la Cruz Roja a favor de los niños, particularmente qué fue o qué hizo por ayudarlos y protegerlos durante el genocidio que se suscitó en Ruanda en el año de 1994.

Para tales fines es necesario conocer lo más básico sobre el CICR, cómo se originó, de qué forma está estructurado, cuáles son sus objetivos, misiones y funciones y cómo mantiene sus misiones de ayuda humanitaria en el aspecto económico; estos temas los encontramos con detalles mayores en el capítulo 1 de este estudio.

Conocer de forma general cómo se efectuó el genocidio, sus causas, efectos, qué fue de los niños durante el conflicto y algunas de las reacciones internacionales es trascendental para un análisis más minucioso sobre la participación del CICR en ese escenario. Este tema lo encontramos en el capítulo 2, en el cual se nos presentan los hechos por testimonios de víctimas, de los mismos asesinos, comisionados de misiones de paz, entre otros, lo que vivieron directamente el genocidio apreciado desde su perspectiva.

Por otro lado no podemos hablar de logros si no mencionamos las cifras que demuestran los hechos con relación a la participación del Comité en lo que se refiere a asistencia y los distintos programas que implementó. Es en el capítulo 3

en donde se especifican los programas y el tipo de asistencia que brindó a los niños heridos, huérfanos y desplazados.

La importancia de la protección y asistencia específicamente a los niños gira en torno de la vulnerabilidad en la que ellos están inmersos, numerar esas razones no es el fin en este tercer capítulo, pero si es necesario aclarar que durante el estudio se menciona por qué es que los niños son considerados como un grupo vulnerable y motivo de atención especial para el CICR.

Incluso podríamos imaginar que en Ruanda durante y después del genocidio no se lidió con minas y municiones sin estallar, sin embargo, esto no es así y el CICR proporciona la información necesaria para evitar que los vestigios de la guerra aún cobren víctimas inocentes.

Las disputas de carácter étnico principalmente entre “hutús” y “tutsis” desencadenaron una serie de acontecimientos que dañaron a todos los sectores en la sociedad ruandesa principalmente a los niños quienes fueron severamente dañados, puesto que eran el sector más vulnerable de la sociedad. Ellos resultaban “atractivos” en el exterminio a los tutsis ya que al acabar con ellos, significaba frenar el crecimiento de las futuras generaciones “indeseables” para los hutús radicales.

Los niños no sólo son afectados momentáneamente, sino también a largo plazo, en los cuales crean estragos físicos y psicológicos en “el mejor de los casos” porque incluso se les lleva a la muerte misma, cuando ellos tienen el derecho de gozar de la vida y convivir con una familia, al lado de sus progenitores, hermanos y otros familiares cercanos, quienes les brindarán un sostén emocional, económico y social, promoviendo naturalmente una vida tranquila, plena, que favorezca su desarrollo. Comprendiendo esto el CICR prestó atención en su protección y asistencia.

El CICR realizó una labor importante en la protección y asistencia a los niños ruandeses durante el problema y velando directamente por algunos niños una vez concluido el conflicto, ya fuera para contribuir en su supervivencia o bien ayudándoles a volver con sus familias; si bien es cierto no se dio protección y

asistencia a todos los que lo necesitaban, hicieron un esfuerzo loable y que bien habrían podido lograr más con el apoyo de la comunidad internacional.

1. Comité Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja

En diferentes partes del mundo el Comité Internacional de la Cruz Roja o CICR, ha adquirido gran importancia, debido al trabajo que realiza en materia de protección y asistencia a las víctimas de violencia, ya sea en conflictos armados o en desastres naturales, durante y después del Genocidio de Ruanda en 1994. Los esfuerzos realizados por el movimiento del CICR y la Media Luna Roja han rendido frutos a lo largo de su historia, beneficiando a millones de personas afectadas en todos los Estados en los que se ha hecho presente.

El CICR es una organización independiente, neutral de carácter humanitario, encargada de dirigir y coordinar actividades de asistencia y socorro en situaciones de conflicto; también promueve el fortalecimiento de los principios humanitarios. Su sede la encontramos en Ginebra Suiza.

El CICR fue fundado en 1863 y de él nació el movimiento del CICR y la Media Luna Roja el cual engloba organizaciones como:

- ❖ Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (FICR)
- ❖ Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y la Media Luna Roja¹

El CICR fue fundado hace 147 años impulsado por un grupo de hombres que inicialmente ayudaban a soldados heridos. Este movimiento fue evolucionando hasta que se consolidó finalmente como una organización y de ahí surgió el Comité, el cual ha demostrado no estar vinculado en particular a una época, raza, religión o a una cultura.

1.1 Fundación de la Federación de Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

El 24 de junio de 1859 una batalla entre los ejércitos francés y austriaco en el norte de Italia, en Solferino, terminó con cerca de 40 mil soldados muertos y agonizantes sin nadie que les atendiera. Jean Henry Dunant, un hombre de negocios suizo

¹ Anastasia Suen, *La Cruz Roja organizaciones de ayuda*, New York, The Rosen Publishing Group's, 2003, p. 1.

estaba de paso en la región y llegó a Solferino en donde se horrorizó de la devastación humana que había en el lugar a causa del conflicto bélico. Al observar las necesidades de asistencia médica entre los heridos, Dunant organizó la ayuda necesaria para socorrer tanto a franceses como austriacos utilizando sus propios recursos económicos y ayudándose de los médicos, enfermeros y cirujanos austriacos que habían estado prisioneros.²

Dunant al regresar a Ginebra su ciudad natal, publicó su libro llamado *Recuerdos de Solferino* en el cual expresó dos ideas importantes:

- 1.- La creación de comités de socorro que formaran a voluntarios para atender a los heridos de guerra y
- 2.- La elaboración de un acuerdo internacional que reconociera y protegiera a estos comités.

La primera daría lugar a la creación de las sociedades nacionales de la Cruz Roja y la Media Luna Roja.³

“En 1863 se fundó en Ginebra la Cruz Roja, favorecida por un joven protestante y heredero de una familia de la burguesía de las finanzas ginebrinas, Jean Henry Dunant; en unión con un militar, (el general Dufour), un abogado, (Gustave Moynier); y dos médicos, (los doctores Appia y Maunoir). Este grupo será conocido como el „Comité de los Cinco’.”⁴

La idea principal de este grupo era mantener el espíritu de humanidad en el corazón de la guerra. Así determinaron como símbolo universal una cruz roja que protegería y reconocería a los servicios de salud en la asistencia de los heridos en campos de batalla, brindando el servicio a todos, sea cual fuere su bando, denotando con ello su carácter de neutralidad.⁵

² Anastasia Suen, *op. cit.* p. 3

³ Jean Giraud creador, *Historia de una idea en versión animada*, DVD multilingüe, CICR, duración 12 minutos, 2008.

⁴ Josep Carles Clemente, *El cuaderno humanitario*, España, Editorial Fundamentos Colección Ciencia, 2001, primera edición, p. 22.

⁵ Jean Giraud, *op. cit.*, -video-

Años más tarde numerosas sociedades nacionales se crearon en todo el mundo. En vísperas de la Segunda Guerra Mundial ya existían 42 que participaron en esta guerra algunos como voluntarios trabajando en el frente, otros confeccionando paquetes con ropa, comida, medicamentos, etc.⁶

“En España se formará la primera asociación de la Cruz Roja, en 1864, por un Real Decreto de Isabel II. ... la organización de la Cruz Roja corrió a manos de un grupo de católicos, miembros de la Orden de San Juan de Jerusalén, conocido más tarde como la de ‘los Caballeros de Rodas’ y finalmente como la de ‘Malta’.”⁷

Los años siguientes a la Conferencia de Berlín, fueron de consolidación para la Cruz Roja en Europa. Pero un hecho significativo vino a enriquecer a la institución. Corría el año de 1876 cuando Rusia y Turquía iniciaron un enfrentamiento bélico que puso, una vez más, en guardia a los efectivos de socorro de la Cruz Roja de ambos países. Turquía, sin embargo, tuvo un problema, que nació desde el principio en el campo de batalla. Los soldados musulmanes, por susceptibilidad al símbolo de la cruz, crearon numerosos incidentes a los servicios de socorro de su Sociedad Nacional. En una palabra, se mostraron reticentes a ser atendidos bajo el símbolo distintivo del Convenio de Ginebra: la cruz.⁸

En 1919 algunas Sociedades Nacionales europeas, americanas y asiáticas comandadas por la Cruz Roja de Norteamérica, crearon en Francia la Liga, federación de todas ellas, para equilibrar el visible poder de los suizos en el Movimiento de la Cruz Roja y por su parte la Liga coordinar esfuerzos tales como: el socorro a los desplazados, la lucha contra el hambre, las epidemias y los servicios de salud.⁹

En 1928, el Comité internacional, la Liga y las Sociedades nacionales se reunieron en una organización llamada Cruz Roja Internacional. En los estatutos se detallan

⁶ Anastasia Suen, *op. cit.* p. 5.

⁷ Josep Carles Clemente, *op. cit.* p. 22.

⁸ *Ibid.*, p. 29

⁹ Josep Carles Clemente, *op. cit.* p. 28.

las labores respectivas del Comité y de la Liga, así como las relaciones entre sí; se estipula que una Conferencia Internacional, en la que participan las Sociedades nacionales reconocidas, el CICR, la Liga y los Estados partes en los Convenios de Ginebra, garantiza la unificación de las actividades que despliegan todos los organismos de la Cruz Roja.¹⁰

Los conflictos iban en aumento en diferentes partes del mundo, entre ellos España, Etiopía y China donde la población civil era objeto de ataques sistemáticos. Los delegados del CICR eran los únicos que podían entrar en los campos de prisioneros de guerra para asegurarse que fueran tratados conforme a las normas del Convenio de Ginebra de 1929.

En 1949 los Estados revisan los textos de derecho internacional humanitario existentes y adoptan uno nuevo para proteger a las personas civiles en tiempo de guerra; son los cuatro *Convenios de Ginebra*. El derecho internacional se refleja en dos ejes: uno, que las personas que no participan en la guerra deben gozar de protección y dos, que la elección de las armas y los métodos de hacer la guerra no es ilimitada.¹¹

En 1977 se añaden dos protocolos a los convenios de Ginebra. Un tercer protocolo adoptado en 2005 permite a las sociedades nacionales utilizar un emblema adicional el cristal rojo.

Los Convenios de Ginebra entraron en vigor el 21 de octubre de 1950. Fueron ratificados paulatinamente a lo largo de las décadas: 74 Estados ratificaron los Convenios en la década de 1950, 48 Estados lo hicieron en la de 1960, 20 Estados, en la de 1970, y otros 20, en la de 1980. Veintiséis Estados ratificaron los Convenios a comienzos de los años 1990, sobre todo después de la disolución de la Unión Soviética,

¹⁰ Jean Giraud, *op. cit.* –video–

¹¹ I Convenio de Ginebra para Aliviar la Suerte que Corren los Heridos y Enfermos de las Fuerzas Armadas en Campaña;

II Convenio de Ginebra para Aliviar la Suerte que Corren los Heridos, los Enfermos y los Náufragos de las Fuerzas Armadas en el Mar;

III Convenio de Ginebra relativo al trato debido a los prisioneros de guerra; y IV Convenio de Ginebra relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra.

Checoslovaquia y ex Yugoslavia. Gracias a siete nuevas ratificaciones que se concretaron a partir del año 2000, el total de Estados Partes se elevó a 194, lo que significa que los Convenios de Ginebra ahora son aplicables universalmente.¹²

La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja es la mayor organización humanitaria del mundo y presta asistencia a todos sin discriminación de nacionalidad, raza, género, creencias religiosas, clase social u opinión política.

Esta Federación fue fundada el 5 de mayo de 1919, por el norteamericano Henry P. Davison, en París tras la Primera Guerra Mundial. La guerra mostró lo necesario que era el establecimiento de una cooperación más cercana entre las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja que, gracias a sus actividades humanitarias en apoyo de los prisioneros de guerra y los combatientes, habían atraído ya a grandes números de voluntarios.

Fue Henry Davison, presidente del Comité de Guerra de la Cruz Roja Americana, quien propuso formar una federación de Sociedades Nacionales. De una conferencia médica internacional convocada por Davison nació la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, cuyo nombre fue cambiado nuevamente en octubre de 1983 como Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y en noviembre de 1991 se transformó en la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

El propósito inicial de la Federación fue mejorar el estado de salud de los ciudadanos de aquellos países que tanto habían sufrido durante los cuatro años de guerra; sus objetivos eran fortalecer y unir a las Sociedades de la Cruz Roja que ya existían para llevar a cabo actividades sanitarias y encauzar la creación de nuevas Sociedades Nacionales.

¹² CICR, *Los Convenios de Ginebra: piedra angular del derecho humanitario*, [en línea], Ginebra, 3 de Agosto de 2009, Dirección URL: <http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/genevaconventions> [consulta 18 de mayo de 2010].

En un inicio fueron cinco las Sociedades fundadoras: Gran Bretaña, Francia, Estados Unidos, Italia y Japón; pero el número se ha ido incrementando. Actualmente se encuentra integrada por 186 Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, 1 Secretaría en Ginebra y alrededor de 60 delegaciones localizadas en puntos específicos para apoyar las actividades que se llevan a cabo en todo el mundo y se continúan formando más de ellas. En muchos países islámicos se utiliza la Media Luna Roja en lugar de la Cruz Roja debido a cuestiones culturales.¹³ Con el paso del tiempo se centró en ayudar a las víctimas del tifus y del hambre en Polonia.

La Federación, las Sociedades Nacionales y el Comité Internacional de la Cruz Roja, forman juntos el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

El CICR, tiene funciones y características distintas de la Federación. “Es una institución suiza –integrada exclusivamente por ciudadanos suizos-, independiente del gobierno suizo– de la que fue su fundadora a través del „Comité de los Cinco’- y basa su acción en la imparcialidad y neutralidad política, ideológica y religiosa.”¹⁴

El CICR es guardián de la doctrina del Movimiento de la Cruz Roja, es decir mantiene los principios Fundamentales de la Cruz Roja tal y como fueron proclamados en su XX Conferencia Internacional.

1.2 Los Emblemas

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja necesitaba un símbolo que lo identificara a nivel nacional e internacional. De esta forma podrían reconocerlo los gobiernos de los diferentes Estados y las sociedades civiles, entre otros, con el fin de proteger de ataques al personal e instalaciones médicas durante

¹³ CICR, *Federación de Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y Media Luna Roja, Historia*, Dirección URL: http://www.ifrc.org/sp/who/history.asp?navid=03_10 [actualizada y consultada el 10 de mayo de 2010]. Cfr. Josep Carles Clemente, *op. cit.*, pp. 31-32.

¹⁴ CICR, *Federación de Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y Media Luna Roja, Historia*, *op. cit.*, p. 32.

los conflictos armados y así permitir libertad de acción para desarrollar sus funciones.

En las Conferencias de Ginebra de 1863 y 1864, se aprobó una cruz roja sobre fondo blanco como emblema neutral que sería universal y fácilmente reconocido. Éste no era un símbolo religioso; se trataba simplemente de la inversión de los colores de la bandera suiza y como tal, se consideró que conllevaría el requisito fundamental de neutralidad.

Poco después, otras observaciones se hicieron notar. En la guerra entre Rusia y Turquía de 1876-1878, el Imperio Otomano, a pesar de haber ratificado el Convenio de Ginebra de 1864 sin ninguna reserva, declaró que usaría la media luna roja para señalar sus propias ambulancias sin dejar de respetar el signo de la cruz roja que protegía las ambulancias del enemigo. Ese uso de la media luna roja fue una práctica habitual en el Imperio Otomano.

Fig. 1 CICR Los Emblemas CICR y Media Luna Roja
<http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/htmlall/emblem?OpenDocument>



Después de largas discusiones, la Conferencia Diplomática de 1929 convino en reconocer, para los países que ya los usaban, la media luna roja y el león y sol rojos, el emblema que entonces Persia, actualmente Irán, había usado durante algún tiempo. A fin de anticiparse a otras solicitudes y evitar una posible proliferación de emblemas en un futuro, la Conferencia tuvo por principio declarar que no se reconocerían otros emblemas.

A partir de dicha Conferencia, la media luna roja se usa en muchos países árabes. La República Islámica de Irán dejó de utilizar el emblema del león y el sol rojos en 1980 y adoptó la media luna roja.

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja aceptó con satisfacción la decisión de la Conferencia Diplomática de los Estados Parte en los Convenios de Ginebra llevada a cabo en diciembre de 2005, de adoptar el Protocolo III adicional a los Convenios de Ginebra por el que se crea un emblema adicional a los emblemas de la cruz roja y la media luna roja. Un marco rojo cuadrado sobre fondo blanco, sostenido sobre uno de sus vértices, libre de todo vínculo religioso, político o de cualquier otra naturaleza.

El cristal rojo se incorporó oficialmente a los Estatutos del Movimiento en la Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja que tuvo lugar en Ginebra del 20 al 22 de junio de 2006.¹⁵

1.3 Misiones y Objetivos

El CICR recibió un mandato, reconocido jurídicamente, de la comunidad internacional, y éste proviene de dos fuentes:

- ❖ Los Convenios de Ginebra, donde se encomienda al CICR las tareas de visitar a prisioneros, organizar operaciones de socorro, reunir a familiares separados y otras actividades humanitarias durante conflictos armados;
- ❖ Los Estatutos del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (el Movimiento), donde se alienta a la Institución a realizar actividades similares en situaciones de violencia interna, en que no se aplican los Convenios de Ginebra.

Los Convenios de Ginebra son instrumentos vinculantes de derecho internacional, aplicables en todo el mundo. Los Estatutos del CICR se adoptan en las Conferencias Internacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, que se celebran cada cuatro años. En esas Conferencias, se reúnen los Estados Partes en

¹⁵ CICR, *Los Emblemas*, Dirección URL:

<http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/htmlall/emblem?OpenDocument>, [actualizada y consultada 10 de mayo de 2010].

Cfr. Anastasia Suen, *op. cit.* p. 20

los Convenios de Ginebra, lo que confiere a los Estatutos del CICR un carácter cuasi jurídico¹⁶

El CICR es una organización que trabaja desde su fundación, en 1863, por la protección y la asistencia a las víctimas de los conflictos armados y de otras situaciones de violencia. Primero lo hizo en favor de los militares heridos, y luego, progresivamente, de todas las víctimas de esas situaciones.

El CICR define su misión de la siguiente forma:

El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), organización imparcial, neutral e independiente, tiene la misión exclusivamente humanitaria de proteger la vida y la dignidad de las víctimas de los conflictos armados y de otras situaciones de violencia, así como de prestarles asistencia.

El CICR se esfuerza asimismo en prevenir el sufrimiento mediante la promoción y el fortalecimiento del derecho y de los principios humanitarios universales.¹⁷

Para desarrollar su misión de manera eficaz el CICR necesita del apoyo de los Estados parte, así como de las personas implicadas en el conflicto o situación de desastre. Las delegaciones gozan de una amplia autonomía para decidir la mejor forma de asistencia en favor de las víctimas a su cargo.

Es el derecho internacional humanitario¹⁸ el que proporciona las bases legales principales de la acción del CICR. Los Estatutos del Movimiento Internacional de la

¹⁶ CICR, *Cometido y la misión del CICR*, Dirección URL: http://www.icrc.org/WEB/SPA/sitespa0.nsf/htmlall/section_mandate?OpenDocument, [actualizada y consultada 10 de mayo de 2010].

¹⁷ s/autor, "El CICR: su misión y su acción", ref. 0963, Ginebra, CICR, 2009, p.4

¹⁸ Según Swinarsky el derecho internacional humanitario es el cuerpo de normas internacionales, de origen convencional o consuetudinario, específicamente destinado a ser aplicado en los conflictos armados, internacionales o no internacionales, y que limita, por razones humanitarias, el derecho de las partes en conflicto a elegir libremente los métodos y los medios utilizados en la guerra, o que protege a las personas y a los bienes afectados, o que pueden estar afectados, por el conflicto. Christophe Swinarski, *Introducción al Derecho Internacional Humanitario*, CICR, Instituto Interamericano de Derechos Humanos, San José, 1994, p. 11.

Cruz Roja y de la Media Luna Roja¹⁹, así como las resoluciones de la Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y del Consejo de Delegados refuerzan la legitimidad de la acción del CICR. El derecho internacional humanitario y los Estatutos ratifican, una tradición histórica de acción del CICR.

El CICR no tiene la misión de atajar los conflictos armados –tarea que corresponde a la política de los gobiernos-, pero sí la de impedir o limitar las violaciones de los derechos humanos mediante normas jurídicas. Convenios que comprometan en su cumplimiento a las partes beligerantes.²⁰

1.3.1 Principios fundamentales del CICR y la Media Luna Roja

Los colaboradores del CICR asumen diversas responsabilidades y tareas, según su función y el contexto de su acción. Se esfuerzan por prestar protección y asistencia a las víctimas de los conflictos: heridos, prisioneros, familias de personas desaparecidas, desplazados, poblaciones civiles en peligro, etc.²¹

La misión del CICR se rige por siete principios fundamentales: humanidad, imparcialidad, neutralidad, independencia, voluntariado, unidad y universalidad; estos principios constituyen los valores comunes a los componentes del Movimiento y los caracterizan respecto de otras organizaciones que trabajan también en el ámbito humanitario.²²

Humanidad es el principio superior. Se funda en el respeto a la persona humana y resume la idea y la finalidad del Movimiento, constituye el principal motor de acción del CICR.

¹⁹ Los Estados partes en los Convenios de Ginebra se reúnen normalmente cada cuatro años con representantes de los componentes del Movimiento Internacional en una Conferencia Internacional (CICR, Federación Internacional y Sociedades Nacionales). Esta Conferencia tiene la facultad de enmendar los Estatutos del Movimiento Internacional y puede asignar mandatos a los diferentes componentes; pero no puede modificar los Estatutos del CICR o de la Federación, ni tomar decisiones contrarias a sus Estatutos según el artículo 11.6 de los Estatutos del Movimiento.

²⁰ Josep Carles Clemente, *op. cit.*, p. 33.

²¹ CICR, “Trabajar en el CICR: Diversidad de competencias y de misiones”, *Revista Internacional*, Ginebra, Agosto 2009, contra portada.

²² s/autor, “El CICR: su misión y su acción”, *op. cit.*, p. 10

Imparcialidad. Es el principio opuesto a toda acción discriminatoria. Recuerda la igualdad del trato que debe dispensarse a las personas que padecen necesidades, en la medida de éstas, permite fijar las prioridades de la acción tomando principalmente en cuenta el grado de urgencia, y la índole de las necesidades de las personas afectadas.

Neutralidad. Le permite granjearse la confianza de todos, absteniéndose de tomar parte en las hostilidades y las controversias de orden político, racial, religioso o ideológico, lo que no implica, sin embargo, ni indiferencia al sufrimiento ni aceptación de la guerra. No es una neutralidad con respecto a la falta de humanidad, sino más bien en relación con las controversias que dividen a los pueblos. Este principio representa un valor añadido de la acción del CICR por lo que atañe a la posibilidad de contactos y, por consiguiente, de acceso a las personas afectadas.

Independencia del CICR es estructural: mononacionalidad del Comité y reclutamiento de sus miembros por cooptación. Esta independencia se manifiesta por lo que respecta a la política nacional o internacional, en relación con grupos de interés o de cualquier otra entidad implicada en una situación de violencia, y confiere al CICR la autonomía que necesita para cumplir con toda imparcialidad y neutralidad la tarea exclusivamente humanitaria que le ha sido confiada.²³

Los principios de imparcialidad, neutralidad e independencia guían la labor del CICR y les permiten cumplir con su misión humanitaria: proteger la vida y la dignidad de las víctimas de la guerra y de otras situaciones de violencia, y prestar asistencia.

A fin de ayudar a las personas afectadas por conflictos armados, dialogan con todas las partes e instan a los portadores de armas a respetar el derecho internacional humanitario y otras normas fundamentales que confieren protección a las personas en situaciones de violencia. Así mismo se ocupan de las víctimas hasta que su proceso de rehabilitación médica, y/o localización hayan finalizado. El seguimiento que se brinda es individual y todo se registra para llevar un buen control.

²³ s/autor, "El CICR: su misión y su acción", *op. cit.*, pp. 10-12.

1.4 Campos de Acción y Criterios de Intervención

El CICR interviene en cuatro tipos de situaciones, a saber:²⁴

1. A favor de todas las víctimas de conflictos armados internacionales o no internacionales, teniendo en cuenta las necesidades humanitarias existentes o previsibles.
2. En situaciones de violencia, el CICR ofrece sus servicios si la gravedad de las necesidades humanitarias no satisfechas y su urgencia lo justifican. Bajo estas circunstancias el ofrecimiento de sus servicios no se basa en el derecho internacional humanitario, sino en la práctica y en los estatutos del Movimiento.
3. En casos de desastre natural o tecnológico, o de pandemias.
4. Fuera de las 3 anteriores, aporta una contribución específica a la labor humanitaria que realizan todos los agentes humanitarios.

El CICR fija sus prioridades basándose en los siguientes criterios:²⁵

- ❖ La gravedad del sufrimiento de las víctimas y la urgencia de sus necesidades, el principio de imparcialidad.
- ❖ Su valor añadido que viene, por un lado de su peculiaridad como intermediario e institución específicamente neutrales e independientes y por otro de su competencia profesional para prestar ayuda a las víctimas (conocimiento del medio, recursos humanos, logística, actividades de restablecimiento del contacto entre familiares, etc.) este valor añadido lo reconoce la comunidad internacional y se inscribe en un entorno humanitario caracterizado por actores muy variados.
- ❖ Las bases jurídicas de su acción, el CICR procura actuar en situaciones en las que el derecho internacional humanitario es aplicable y examina atentamente la oportunidad de intervenir en el marco de las consecuencias directas de estas situaciones y también en las otras situaciones de violencia no cubiertas por el derecho internacional humanitario (disturbios interiores y tensiones internas).

²⁴ s/autor, "El CICR: su misión y su acción", *op. cit.*, p. 13

²⁵ *Ibidem.*

1.5 Enfoques del CICR y La Media Luna Roja

Para lograr sus objetivos y cubrir su misión el CICR se basa en cuatro enfoques específicos de acción²⁶:

1. Proteger la vida y la dignidad de las personas afectadas por un conflicto armado u otras situaciones de violencia: el enfoque “Protección”²⁷
2. Prestar ayuda a las personas afectadas por un conflicto armado u otras situaciones de violencia: el enfoque “Asistencia”²⁸
3. Dirigir y coordinar las actividades internacionales de socorro del Movimiento en las situaciones de conflicto armado y de otras situaciones de violencia: el enfoque “Cooperación”²⁹
4. Esforzarse por prevenir el sufrimiento mediante la promoción, el fortalecimiento y el desarrollo del derecho internacional humanitario y de los principios humanitarios universales: Enfoque “prevención”³⁰

²⁶ s/autor, “El CICR: su misión y su acción”, *op. cit.*, pp. 16-19.

²⁷ El término de protección comprende el conjunto de actividades encaminadas a hacer respetar los derechos fundamentales de la persona, tal y como se definen en los instrumentos jurídicos internacionales, en particular el derecho internacional humanitario, el derecho de los refugiados y el derecho de los derechos humanos. s/autor, “¿Qué significa protección para el CICR?”, *Los Niños en la Guerra Índice-2003*, 0577/003;01, Ginebra, enero 2003, sección II.

²⁸ La asistencia tiene por objeto preservar la vida y/o restablecer la dignidad humana de las personas o de las comunidades afectadas por conflictos armados o por otras situaciones de violencia. Las actividades asistenciales hacen frente principalmente a las consecuencias de las violaciones del derecho internacional humanitario y de otras normativas que protegen a la persona humana. También puede afrontar las causas y las circunstancias de esas violaciones, reduciendo así los riesgos. La asistencia atiende a las necesidades esenciales y no cubiertas de esas personas según normas determinadas por el entorno sociocultural. Estas necesidades son variadas y las acciones asistenciales cubren ante todo las necesidades relacionadas con la salud, el agua, la salubridad, el hábitat y la seguridad económica. “*Política de asistencia del CICR*”, RICR, No. 855, septiembre de 2004.

²⁹ La cooperación tiene por finalidad reforzar las capacidades operativas de las Sociedades Nacionales, sobre todo en los países afectados, pero también mejorar las capacidades del CICR en el marco de su interacción y de su asociación con las Sociedades Nacionales. Su objetivo es optimizar la acción humanitaria valiéndose de sus mandatos y competencias en ámbitos operacionales tales como: la protección, asistencia y prevención. Elabora y lleva a la práctica las políticas que el Movimiento aprueba y fortalece la capacidad de las Sociedades Nacionales a adherirse en todo tiempo a los Principios Fundamentales. “Doctrina relativa a la cooperación del CICR con las Sociedades Nacionales” www.cicr.org

³⁰ La prevención procura crear un ambiente favorable respeto de la vida y de la dignidad de las personas que pueden resultar afectadas por los conflictos armados u otras situaciones de violencia. Presupone en general una perspectiva a medio o largo plazo y consiste en prevenir el sufrimiento, influyendo en quienes pueden determinar, directa o indirectamente el destino de las personas afectadas por esas situaciones. Comprende en particular los esfuerzos por difundir, desarrollar, aclarar y promover la aplicación del derecho internacional humanitario y de otras normas aplicables así como las gestiones para que se acepte la acción del CICR. “Rôle du CICR en matière de prévention des conflits armés: possibilités d’action et limites” de Jean-Luc Blondel, RICR, n.º 844, diciembre de 2001.

1.6 Estructura

El CICR está dirigido por la Asamblea (órgano directivo supremo), el Consejo de la Asamblea (órgano subsidiario de la Asamblea en que ésta delega algunas de sus competencias) y la Dirección (órgano ejecutivo). La Asamblea y el Consejo de la Asamblea están presididos por Jakob Kellenberger el actual presidente del CICR.³¹

Asamblea

La Asamblea es el órgano supremo del CICR. Ejerce la alta supervisión de la Institución, aprueba su doctrina, sus objetivos generales, su estrategia institucional, su presupuesto y sus cuentas. Nombra a los directores y al jefe de la Auditoría Interna. Integrada por 15 a 25 miembros de nacionalidad suiza, la Asamblea tiene un carácter colegiado. Su presidente y sus dos vicepresidentes son el presidente y los vicepresidentes del CICR.³²

Presidencia

El CICR tiene un presidente y dos vicepresidentes. El presidente es el principal responsable de las relaciones exteriores del CICR, representa a la Institución en el ámbito internacional y dirige, en estrecha colaboración con la dirección general, la diplomacia humanitaria del CICR. A nivel interno, vela por la cohesión, el buen funcionamiento y el desarrollo de la Institución.³³

Consejo de la Asamblea

El Consejo de la Asamblea es un órgano de la Asamblea que prepara las actividades de la Asamblea, resuelve asuntos de su competencia, especialmente acerca de las opciones estratégicas relativas a la política general de financiación, la política general del personal y a la política general de comunicación; asimismo, se encarga del enlace entre la Dirección y la Asamblea, a las cuales informa con

³¹ CICR, *Los órganos directivos del CICR*, Dirección URL: http://www.icrc.org/WEB/SPA/sitespa0.nsf/htmlall/section_structure?OpenDocument#Documento clave, [actualizada y consultada 10 de mayo de 2010]

³² Josep Carles Clemente, *op. cit.*, p. 35.

³³ Josep Carles Clemente, *op. cit.*, p. 35.

regularidad. Está integrado por cinco miembros que la Asamblea elige y lo preside el presidente del CICR.³⁴

Dirección

La Dirección es el órgano ejecutivo del CICR, encargado de aplicar y hacer aplicar los objetivos generales y la estrategia institucional definidos por la Asamblea o por el Consejo de la Asamblea. La Dirección también es responsable del buen funcionamiento y de la eficacia del conjunto de los colaboradores del CICR. En su reunión del 25 de abril de 2002, la Asamblea eligió a los miembros del nuevo directorio, presidido por el director general.³⁵

Esta organización le permite al CICR funcionar de forma ordenada y ágil debido a que cada órgano que lo compone desempeña tareas específicas con lo que permite que el Comité desempeñe sus funciones correspondientes atendiendo los enfoques en los que se centra y cumplir con los principios sobre los cuales se rige.

1.7 Financiamiento y Presupuesto

El CICR financia sus actividades con contribuciones que recibe de los Estados Partes en los Convenios de Ginebra (Gobiernos), las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, organizaciones supranacionales (como la Comisión Europea) y fuentes públicas y privadas. Todas las contribuciones son voluntarias.

El CICR no espera recibir contribuciones para asistir a las necesidades urgentes que surgen sobre el terreno, si bien es cierto en ocasiones sólo dispone de reservas limitadas para financiar sus actividades operacionales. Es así que apela a la buena voluntad de los donantes para reunir el financiamiento necesario lo más rápido posible. A fin de minimizar los riesgos financieros, el CICR procura ser realista cuando fija sus objetivos y su presupuesto. Además, trata de lograr cierto grado de predictibilidad con respecto a las contribuciones que recibirá de los donantes.

³⁴ *Ibidem.*

³⁵ *Ibidem.*

Al final de cada año, el CICR publica dos llamados destinados a recaudar fondos para el año siguiente: el Llamado de la sede y el Llamado de emergencia (para las actividades sobre el terreno). A lo largo del año, es posible que la Institución realice llamados para ampliar los presupuestos iniciales, a fin de responder a necesidades imprevistas. Por otra parte, en el Informe anual de actividad se publica información sobre las actividades operacionales, relacionadas con cuadros de estadísticas y financiamiento (basados en los llamados iniciales).³⁶

³⁶ CICR, “*Financiación y Presupuesto*”, Dirección URL: [http://www.icrc.org/WEB/SPA/sitespa0.nsf/htmlall/section finances and budget?OpenDocument#Documento clave](http://www.icrc.org/WEB/SPA/sitespa0.nsf/htmlall/section%20finances%20and%20budget?OpenDocument#Documento%20clave), [actualizada y consultada 10 de mayo de 2010].

estadísticas del año 2006). Sin embargo, los índices de mortalidad son los más altos del mundo, debido a su deficiente sistema sanitario nacional.³⁷

En Ruanda encontramos tres etnias y los algunos rasgos que les distinguen que para algunos son un mito pero para otros es una realidad:

- Los Twas³⁸, de origen pigmeo, cuya estatura no sobrepasa el 1,40 m, fueron los primeros habitantes del país. Constituyen en la actualidad el 1% de la población.
- Los Hutus³⁹ provienen del Noroeste africano, son de estatura media, de piel negra azulada, nariz ancha y labios gruesos. El idioma que hablan es el kinyarwanda. Actualmente constituyen el 90 % de la población oriunda de Ruanda.
- Los Tutsis⁴⁰, de lengua kinyarwanda, procedentes del Cuerno de África, esto es Somalia y Etiopía son altos; su estatura alcanza el 1,80m., son de un color de piel más achocolatada, y la nariz y los labios son finos y constituyen sólo el 9 % de la población del país.⁴¹

La familia es la base de la organización social en Ruanda, y está constituida por miembros de varias generaciones liderada por un jefe común; tanto para los jóvenes hutus como para los tutsis el casamiento es concertado por los padres, el novio ofrece a la familia de su futura esposa una azada, en el caso de ser hutu, y una vaca o buey si es tutsi.

A pesar de las rivalidades entre tutsis y hutus, que por cierto no fueron siempre, no fue un impedimento que se concretaran casamientos entre estas etnias. La

³⁷ Embassy of Rwanda; *Country Information*, [on line], Washington D.C., traducción propia, Dirección URL: <http://www.rwandemb.org/glance.htm>, [consulta: 25 de mayo de 2010].

³⁸ El uso común dice que es *Twa* en singular y *Twas* en plural, aunque en realidad su plural sea *batwa*. Cualquier forma está aceptada.

³⁹ El uso común dice que es *hutu* en singular y *hutus* en plural aunque en realidad su plural sea *bahutu*. Cualquier forma está aceptada.

⁴⁰ El uso común dice que es *tutsi* en singular y *tutsis* en plural, aunque en realidad sea *batutsi* singular y *watusi* plural. Cualquier forma está aceptada.

⁴¹ Hernán Orozco, "El Genocidio de Ruanda: Una introducción al conflicto Cap. I", [versión PDF], *Huellas de la Historia*, núm. 3, año 1, Dirección URL: http://www.huellasdelahistoria.com/foto_noti/genocidioruanda_uno.pdf, p. 4 [consulta: 20 de mayo de 2010].

genealogía está determinada siempre por la línea paterna: si el padre es hutu los hijos serán hutus y si el padre es tutsi sus hijos serán tutsis.⁴²

La sobrepoblación en Ruanda no permite un desarrollo económico favorable, por lo que los habitantes viven en una situación muy precaria, se mantienen de una economía de subsistencia; las familias en general producen sus propios alimentos en sus propiedades y muy pocas veces tienen un excedente para comerciar.

Es importante destacar las actividades económicas para poder comprender la situación general del país, el interés inicial desmedido de países europeos y las futuras “justificaciones” de aquellos que participaron en la matanza de tutsis y hutus moderados en 1994.

La actividad económica que tiene mayor auge es la agricultura, algunos sectores se dedican a esta actividad con el cultivo de: café, algodón, sorgo, frijoles, chicharos, plátanos, té y tabaco. De éstas cosechas la gran mayoría son destinadas a la exportación principalmente a Asia. La fuerza económica radica en esta actividad. Desde tiempos antiguos los hutus se dedicaban a la agricultura mientras que los tutsis eran ganaderos. A partir de 1994 después de la matanza a los tutsis, Ruanda se quedó sin ganaderos y las cifras con respecto a esta actividad después de estos sucesos decrecieron considerablemente.

La segunda actividad de relevancia es la explotación minera. Se extrae principalmente: oro, estaño, casiterita, berilio –pocas cantidades- y wolframita. Gracias al Lago Kivu la pesca en su forma simple y tradicional es también uno de los recursos con lo que Ruanda cuenta para cubrir parte de sus necesidades.

Ruanda no es un país con avances tecnológicos. Su atraso es evidente así como también lo es el grado de desnutrición que presenta su población, es uno de los países más pobres del mundo.

⁴² Hernán Orozco, “El Genocidio de Ruanda: Una introducción al conflicto Cap. I, *op. cit.*, p. 4.

Una de las tasas de mortalidad infantil más elevadas en el mundo la tiene Ruanda, con un 18%. El paludismo, la difteria, el SIDA, la meningitis, la tifoidea, la diarrea, los parásitos, la malaria, la tuberculosis, el cólera, la enfermedad del sueño son algunos de los azotes constantes del país, junto a otras enfermedades endémicas que aún no han podido ser erradicadas.⁴³

La situación que la población ruandesa vive es crítica, desde la salud hasta la economía y no parece que vaya a mejorar; las enfermedades, la desnutrición, el analfabetismo y la pobreza entre otras, parecen ser signos distintivos del país, lo que le augura un porvenir muy frágil.

2.1 Antecedentes

En el siglo. XII d.C. llegó a las montañas boscosas un pueblo de ganaderos procedentes de Etiopía, los Tutsi, o watusi, quienes eliminaron a los reyes y príncipes Hutu sometiendo a su pueblo. Estos nuevos colonizadores establecieron un reino al cual denominaron “Rwanda”⁴⁴. En un inicio la convivencia entre las 3 etnias que ahí se encontraban: Twas –cazadores-, Hutus –agricultores- y Tutsis –ganaderos-; no tenían ningún problema aparente de rivalidad, puesto que cada uno de ellos contaba con su actividad económica bien definida. El descontento comenzó cuando los jefes tutsis comenzaron a organizar ofensivas contra los hutus eliminando a sus reyes y príncipes de formas muy crueles y degradantes, utilizaban cuchillos con los cuales cortaban sus genitales para colgarlos en los tambores reales tutsis, humillando con esto a los hutus y declarándoles el dominio y vasallaje que ejercerían sobre ellos.⁴⁵

Para el s. XIX los reyes dominaban todo el país a través del clan real Nyiginya en un sistema feudal impuesto por los tutsis a la cabeza, formaron una casta militar y

⁴³ Vanessa Ragone, “Mujer con arcoíris en Ruanda”, [en línea], Argentina, periódico *El Clarín.com*, sección “viajes”, domingo 31 de mayo de 2009, Dirección URL: <http://edant.clarin.com/suplementos/viajes/2009/05/31/v-01929603.htm>, [consulta: 31 de mayo de 2010].

⁴⁴ Deriva de “kinyarwanda”, el idioma que hablaban los pueblos de esta región.

⁴⁵ Hernán Orozco, “El Genocidio de Ruanda Capítulo II: Genealogía de un odio”, [versión PDF], *Huellas de la Historia*, núm. 4, año 1, Dirección URL: http://www.huellasdelahistoria.com/ampliar_contenido.php?id_noti=122, p. 2, [consulta: 20 de mayo de 2010].

social compuesta por ellos en la que dejaban totalmente excluidos a los hutus. A partir de estos hechos se marcarían las diferencias sociales y económicas de una forma muy evidente e irían en aumento con el paso del tiempo hasta su punto más crítico con la llegada de los primeros colonos europeos.⁴⁶

Los europeos encontraron un particular interés por explotar los territorios vírgenes del África central debido a su riqueza en recursos naturales y su poca colonización. En el año 1885 la corriente colonialista atravesaba su momento más intenso, y la industrialización masiva de Europa ponía al viejo continente en la urgencia de buscar nuevos mercados, conseguir materias primas a bajo costo y establecer puestos militares en lugares estratégicos, de tal forma que observaran su presencia y evidenciaran su próximo dominio sobre la zona. A principios del siglo XIX se suscitaban disputas entre los países europeos más fuertes y el tema central era la apropiación de los territorios africanos.

La Sociedad Internacional del Congo, creada con fines comerciales por el rey Leopoldo II de Bélgica, era la que controlaba la cuenca del Congo. Gran Bretaña y Portugal se notaban preocupados pues temían que el control de esta zona se extendiera al resto de la región y se apoderara de los lugares más estratégicos y buscaron la forma de frenar este posible avance. El expansionismo europeo estaba fuera de control, el colonialismo era salvaje y desesperado, no se atendían razones de proximidad geográfica, ni de homogeneidad étnica o territorial esto introducía en el asunto un tono caótico.⁴⁷

Los países “civilizadores” europeos llegaron a colonizar el continente africano como si no existiese nadie más en él. En 1872 Francia comenzó su expansión en África, para 1881 tomó posesión de Túnez, el Congo Occidental; en 1884 logró el control de la costa guineana. Francia, Gran Bretaña, fueron los que mayor adquisición de tierras obtuvieron.

⁴⁶ Gérard Prunier, *Rwanda le Genocide*, Cap. I “Société rwandaise et impact de la colonisation, ou la construction d’une mythologie culturelle”, Grande-Bretagne, Editions Dragorno, 1995, pp 13-15

⁴⁷ Hernán Orozco, “El Genocidio de Ruanda Capítulo II: Genealogía de un odio”, *op. cit.*, p. 3.

Fue en la Conferencia de Berlín en 1885 donde se estableció la repartición de las tierras entre las potencias europeas, o en otras palabras, la distribución de las riquezas naturales. En dicha Conferencia se decidió el futuro de millones de personas y del “continente negro” sin permitirles una mínima opinión de agrado o rechazo. Los africanos tuvieron que someterse a la colonización europea según los acuerdos que en ella se tomaron⁴⁸.

La Conferencia le reconoció a Alemania la ocupación de los territorios de Ruanda, Burundi, Namibia y Tanzania. En el año 1892, una vez que la Conferencia le delegó a Alemania la ocupación de los territorios de Ruanda y Burundi, desembarcó en costas africanas el conde alemán Von Goteen quien se dirigió luego al país de las mil colinas junto con misioneros católicos llamados “Los Padres Blancos”. Iniciaron un recorrido por Ruanda y Burundi para obtener un mayor conocimiento del territorio.

En el año 1897 Alemania integró a Ruanda junto con Burundi y Tanzania a la *Deutsch Ost Afrika* (África Oriental Alemana), sometiéndose el Mwami (rey) al protectorado alemán.

Finalmente, en 1899 Ruanda se unió a Burundi, conformando el Reino Rwanda-Urundi, que fue famoso por sus exportaciones de marfil monopolizadas por la potencia colonial.⁴⁹

Después de la Primera Guerra Mundial Alemania quedó derrotada sobre todo económicamente, la Sociedad de Naciones le asignó una multa para indemnizar a las Naciones afectadas por la guerra. Además le impuso sanciones, entre ellas la pérdida de la soberanía alemana sobre sus colonias, por lo que Ruanda y Burundi le fueron cedidos a Bélgica. La administración de Ruanda se dio desde el Congo Belga⁵⁰.

⁴⁸ David W. Koeller, *Africa South of the Sahara Chronology, The Berlin Conference 1884*, Small Liberal Arts College in Chicago Illinois, traducción propia, Dirección URL: <http://www.thenagain.info/webchron/africa/berlinconf.html>, [consultada: 31 de mayo de 2010].

⁴⁹ Hernán Orozco, *op. cit.*, núm. 4, p. 5.

y Gérard Prunier, *Rwanda le Genocide*, Cap. I “Société rwandaise et impact de la colonisation, ou la construction d’une mythologie culturelle”, Grande-Bretagne, Editions Dragorno, 1995, pp 17-20.

⁵⁰ Ruth Henigr, “Versailles and Peacemaking”, [en línea], Londres, *BBC.com*, 5 de noviembre de 2009, Dirección URL: www.bbc.co.uk/2/ahistory/2Fworldwars%2Fwwone%2F&anno=2, [consulta: 1 de junio de 2010].

A lo largo de la historia de Ruanda este ir y venir de mano en mano ha ocasionado un descontrol interno a Ruanda. Cada país europeo que ha tenido control en la zona enfatiza sus preferencias tanto en las actividades económicas, los recursos naturales como en los grupos étnicos, generando una animadversión entre los distintos grupos sociales y ocasionando un descontento en el plano internacional.

Los belgas se aliaron con los tutsis para conquistar el territorio sin dificultades. Los europeos en correspondencia a su apoyo les cedieron privilegios, situación que no favoreció de igual manera a los hutus. Tales favoritismos se vieron reflejados en la implementación de un carnet étnico donde las diferencias entre ellos era cada vez más acentuada y por ende el odio entre ellos fue en aumento, esto muestra un claro ejemplo de las divisiones secundadas por quienes estaban controlando el país.

Esta división étnica impuesta por los belgas fue un error, ya que se les medía la nariz, se observaba el color de la piel (la piel Tutsi no tiene un color tan oscuro como la de los Hutus), se les medía la altura, etc.⁵¹.

Sin ser esclavos los hutus, el sometimiento que sufrían por parte de los tutsis era bastante gravoso puesto que se les hacía firmar contratos de trabajo por generaciones a cambio de usufructuar tierras y ganado de los señores feudales tutsi, además de no poder acceder a los puestos en la administración o cargos directivos; verdaderamente se encontraban subordinados y el rechazo que los hutus tenían por los tutsis crecía a pasos acelerados.

No sólo en cuanto a trabajo eran evidentes las diferencias entre unos y otros; sino que también éstas eran evidentes en la educación que recibían. Los tutsis estaban siendo educados a la manera europea y esto les permitiría mayores oportunidades de trabajo con mejores niveles en el gobierno y posiciones importantes en la estructura militar ruandesa. Todo ello estaba supeditado al gobierno que estuviera en turno, privilegios, deberes, derechos, etc. determinados por la etnia en el poder.

⁵¹ Hernán Orozco, *op. cit.*, núm. 4, pp.6-7.

Con el tiempo, una vez que asumieron los belgas la colonización total del territorio, consideraron los privilegios que tenían los tutsis y los calificaron como desmesurados, por lo que comenzaron a dar su apoyo a los hutus. Una vez que la II Guerra Mundial concluyó, Ruanda pasó a ser controlada por Naciones Unidas con administración belga,⁵² entonces los privilegios ya no sólo estaban determinados por la etnia favorecida al frente sino por los “cambios de humor” de los países europeos que administraban la zona.

Por iniciativa belga se comenzaron a crear diversos partidos políticos sobre bases étnicas: la Unión Nacional Ruandesa (UNR) de tendencia antihutu, la Unión Democrática Ruandesa (RADER), el Partido del Movimiento de Emancipación Hutu (Parmehutu) y para la promoción Social de las Masas (Aprosoma) de tendencia antitutsi.⁵³

Los hutus redactaron una carta para exigir los mismos derechos para su grupo que fue dirigida a la corte real, que contestó de la siguiente forma:

Podría preguntarse cómo los hutus reclaman ahora sus derechos al reparto del patrimonio común. De hecho, la relación entre nosotros (tutsis) y ellos (hutus) han estado siempre fundamentadas sobre el vasallaje; no hay, pues, entre ellos y nosotros ningún fundamento de fraternidad. Si nuestros reyes conquistaron el país de los hutus matando a sus reyezuelos, y sometiendo así a los hutus a la servidumbre, ¿cómo pueden ahora pretender ser nuestros hermanos?⁵⁴

Los desacuerdos no se dejaron ocultar y las acciones de violencia unos contra otros comenzaron a ser más evidentes. El 1º de noviembre de 1959 el partido PARMEHUTU, de orientación antitutsi llevó a cabo una masacre en donde murieron unos 100 000 tutsis como respuesta a la negativa de las mejoras sociales y en venganza de la matanza de hutus y sus líderes que se efectuó en los inicios de la

⁵² *Ibid.*, p. 7

Cfr. Gérard Prunier, *Rwanda le Genocide*, Cap. I “Société rwandaise et impact de la colonisation, ou la construction d’une mythologie culturelle” Impact de la colonisation, *op cit.* pp. 39-45.

⁵³ Embassy of Rwanda; *Country Information*, [on line], Washington D.C., traducción propia, Direction URL: <http://www.rwandemb.org/glance.htm> [consulta: 25 de mayo de 2010].

Cfr., Hernán Orozco, *op. cit.* núm. 4, pp. 7-8.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 8, cfr. fragmento del manifiesto de líderes Hutu dirigido al gobierno tutsi. Extraído de la revista *Homo hominis res*.

colonización. A partir de este episodio los momentos de sangre y violencia en Ruanda fueron más frecuentes⁵⁵.

El partido PARMEHUTU se manifestó en contra de la monarquía y propusieron una república. Se realizó un plebiscito y el 80% de los votantes se manifestaron en contra de la continuidad de la monarquía tutsi, por lo que no les quedo otra opción a los tutsis que aceptar la nueva República y a los hutus en el poder. Esto originó un éxodo entre los tutsis. Alrededor de 150 000 se vieron obligados a emprender una marcha fuera del territorio tomando distintos destinos, movidos por el temor de que el nuevo gobierno hutu tomara represalias sobre ellos por los conflictos del pasado.

56

Al llegar la independencia, en 1962, un movimiento social violento y contradictorio, la revolución popular de 1959, llevó a los líderes hutus al poder. Este levantamiento campesino hutu derribó a la aristocracia tutsi y abolió servidumbres que la población hutu, mayoritaria, no toleraba ya. Pero estos jefes, sin ideales dignos de la rebelión aprovecharon para marginar al conjunto de la comunidad tutsi –campesinos, funcionarios, docentes-, de la que había nacido aquella aristocracia.⁵⁷

Los tutsis en Burundi asesinaron a 350 000 hutus. Este acontecimiento llegó a oídos de los hutus en Ruanda y éstos exigieron al presidente en turno, Gregoire Kayibanda que tomara represalias en contra de los tutsis que quedaban en Ruanda, petición que no fue escuchada por el presidente.

Esta situación causó una gran inestabilidad entre el gobierno y la población detonando un golpe de estado en 1973, encabezado por el General Juvenal Habyarimana. Los hutus continuaron en el poder. Con ellos al frente y el presidente en turno, Ruanda “mejoró” su situación en todos los ámbitos en comparación de como venía funcionando, gracias a las políticas que implemento, sin embargo, como suele ocurrir, había algunos que se encontraban conformes con su gobierno y otros que no compartían la misma opinión.

⁵⁵ *Ibidem*

⁵⁶ Hernán Orozco, *op. cit.* núm. 4, p. 9.

⁵⁷ Jean Hatzfeld, *Una temporada de machetes*, Barcelona, Anagrama, 2004, p. 58.

2.2 Genocidio en Ruanda

Los hechos nos muestran que las acciones entre hutus y tutsis parecían estar regidas por la ley del talión⁵⁸, una secuencia inacabable, ya que unos asesinaban a los otros y luego estos últimos se revelaban y asesinaban a sus agresores, convirtiéndose esta situación en un círculo interminable de violencia.

En 1992 los hutus llevaron a cabo grandes matanzas contra los bagogwe –subgrupo tutsi del norte del país- y contra los tutsi de Bugesera respondiendo a los ataques tutsi del 22 de enero de 1991. La respuesta del Frente Patriótico Ruandés (FPR)⁵⁹ no se hizo esperar: en febrero de 1993 la milicia tutsi realizó un ataque a gran escala aniquilando la población de ciudades como Ngarama, Mukingo, Kingi, Kigombe, Matura y Kirambo.⁶⁰

Al ver que la situación estaba totalmente descontrolada, la Comunidad Internacional intervino para poner fin a este ciclo de dominio y poder, para buscar que se llegara a un acuerdo entre los rebeldes tutsi con el gobierno ruandés en turno. Posteriormente se creó un gobierno de coalición con el fin de lograr negociaciones con el FPR; finalmente se logró un cese al fuego y el 4 de agosto de 1993 se firmó un acuerdo de paz en la ciudad de Arusha en Tanzania.

Dicho acuerdo, firmado entre el gobierno ruandés y el de Uganda, se conoció como el “Tratado de Arusha” y estuvo auspiciado por Tanzania y por la Organización para la Unidad Africana (OUA), garantizado a su vez por dos misiones de asistencia de

⁵⁸ Popularmente llamado ‘ojo por ojo y diente por diente’, recibir la equivalencia de lo que se perjudicó.

⁵⁹ En 1988 se fundó el Frente Patriótico Ruandés FPR en Kampala (Uganda) como movimiento político y militar con el propósito expreso de conseguir la repatriación de los ruandeses en el exilio y reformar el Gobierno ruandés, lo que incluía el ejercicio del poder en forma compartida. El FPR estaba compuesto principalmente por exiliados tutsis en Uganda, muchos de ellos ex integrantes del Ejército de Resistencia Nacional del entonces Presidente Yoweri Museveni, que había derrocado al anterior gobierno ugandés en 1986. Aunque algunos de los integrantes del FPR eran hutus, la mayoría, en especial los dirigentes, eran refugiados tutsis. Cfr. “La Guerra Civil”, Dirección URL: <http://www.un.org/spanish/preventgenocide/rwanda/infokit.shtml>.

⁶⁰ Hernán Orozco, “La Guerra de Ruanda 1990-1994 Cap. III”, [versión PDF], *Huellas de la Historia*, núm. 5, año 1, p.2, Dirección URL: http://www.huellasdelahistoria.com/ampliar_contenido.php?id_noti=141, [consulta: 20 de mayo de 2010].

la Organización de Naciones Unidas (ONU) la UNOMUR⁶¹ y UNAMIR⁶². Los puntos más relevantes del tratado fueron:

1. La creación de un Gobierno de transición con 22 ministros, 5 de los cuales habían de pertenecer al FPR.
2. La creación de una comisión para supervisar el retorno de los refugiados y su protección.
3. El establecimiento de unas nuevas fuerzas armadas, con un 40% de tropas y un 50% del alto comando compuesto por miembros del FPR.
4. La convocatoria de elecciones parlamentarias en 1995.⁶³

El Coronel Romeo Dallaire fue el encargado de asistir en la implementación del Tratado de Arusha durante el periodo de transición de poderes a los tutsi y fue nombrado Comandante de la misión UNAMIR. El rol que el Coronel Dallaire desempeñó fue muy importante en el transcurso del Genocidio. Se le consideró una figura destacada que buscaba evitar el genocidio aún antes de que se presentara y una vez en medio de éste, luchó por frenarlo. No tuvo éxito, puesto que él sólo no podía pacificar el entorno.

Dallaire sabía que los hutus extremistas no iban a aceptar el multipartidismo y mucho menos iban a compartir el gobierno con los tutsis, por lo que él imaginaba que algo tramarían para impedirlo. El gobierno ruandés distribuyó armamento a las milicias Interhamwe⁶⁴ con el propósito de atemorizar a los soldados belgas de la misión UNAMIR.

Algunos oficiales del gobierno estaban muy bien aconsejados por los franceses quienes les ayudaron a entrenar los Interhamwe para ataques futuros, además se abastecieron de armamento que de otra forma no llegaría a Ruanda así nada más, sin olvidar el cargamento de machetes provenientes de China, los cuales parecían

⁶¹ Misión centrada en mantener la calma en las fronteras entre Ruanda y Uganda.

⁶² Misión de Naciones Unidas para la pacificación de Ruanda. Establecida a raíz de la resolución del Consejo de Seguridad n°. 872, tomada el 5 de octubre de 1993.

⁶³ s/a, "Arusha Treaty", [en línea], Dirección URL: <http://www.africa-union.org/root/au/RECs/eac.htm>, [consulta: 1 de Junio de 2010].

⁶⁴ Grupos paramilitares radicales hutus, entrenados por el mismo ejército y Francia.

algo más normal de ver, puesto que son la herramienta principal de trabajo entre el pueblo ruandés debido a sus actividades económicas.

La estrategia de los grupos extremistas era muy sencilla: matar a los soldados extranjeros de las fuerzas de paz para lograr la retirada del resto. Así lograrían despejar todo obstáculo que impidiera el libre desarrollo del plan macabro: asesinatos a gran escala contra la etnia tutsi y hutus moderados.⁶⁵

Cada día que pasaba los hutus extremistas se manifestaban en contra de los tutsis y de los hutus moderados. Se exteriorizaban en grupos numerosos cantando consignas anti tutsis con el fin de intimidarles, sin embargo, aún no hacían ninguna agresión física públicamente.

El Coronel Dallaire presentía que los Interhamwe no respetarían el acuerdo de paz, por lo que se mostró alerta y se puso en contacto con Naciones Unidas para obtener un mayor apoyo, sin embargo, se le pidió no mostrar ningún tipo de favoritismo partidario.

Antes de hacer público el acontecimiento del Genocidio el 6 de abril de 1994, se hacían amenazas subliminales en contra del presidente Habyarimana en la radio. La principal estación que creaba un ambiente de tensión y se manifestaba abiertamente antitutsi fue la Radio de las „Mil Colinas’. Los rumores comenzaron a escucharse entre la población sobre todo los tutsis quienes temían por sus vidas, pues se hablaba de la supuesta señal: „talar a los árboles altos’ que marcaría el comienzo de un ataque en contra de ellos.⁶⁶

Los secuestros y las detenciones irregulares comenzaron de forma gradual: los incendios, saqueos, insultos, intimidación, agrupamientos de hutus extremos confabulándose en contra de tutsis y hutus moderados iban en aumento poco a poco.

⁶⁵ Hernán Orozco, “El Genocidio de 1994 Cap. IV”, [versión PDF], *Huellas de la Historia*, núm. 6, año 1, pp. 2-3, Dirección URL: http://www.huellasdelahistoria.com/ampliar_contenido.php?id_noti=154, [consulta: 20 de mayo de 2010].

⁶⁶ *Hotel Rwanda*, El Reino Unido, Estados Unidos, Italia, Sudáfrica, 85 min., 2004

El 6 de abril de 1994, fallecieron los Presidentes de Burundi y Ruanda en un accidente aéreo provocado por un ataque con misiles que desencadenó grandes masacres sistemáticas que se prolongaron por varias semanas. Las matanzas, en las que se calcula que fallecieron aproximadamente un millón de personas, impactaron a la comunidad internacional y fueron actos evidentes de genocidio.⁶⁷

También se estima que entre 150.000 y 250.000 mujeres fueron violadas. Algunos miembros de la guardia presidencial comenzaron a matar civiles tutsis en una zona de Kigali cercana al aeropuerto. Menos de media hora después del accidente aéreo, las milicias hutus, a menudo asistidas por la Gendarmería (policía paramilitar), montaron barricadas para identificar a los tutsis.

La notificación de la muerte del presidente no se dejó esperar y se dio a través de la radio por la „mil colinas’: “el presidente ha muerto por los rebeldes tutsis, derribaron su avión en pleno vuelo, engañaron al presidente con un falso acuerdo de paz, es hora de „talar los árboles altos’ ahora, es tiempo de poner un alto y acabar con las cucarachas tutsis; pongamos manos a la obra leales hutus, encontremos a esos traidores y que no escape ninguno”⁶⁸.

La Primera Ministra Agathe Uwilingiyimana y diez cascos azules belgas encargados de protegerla fueron asesinados brutalmente por soldados del Gobierno ruandés en la casa de la ministra. Del mismo modo, también fueron asesinados otros líderes hutus moderados. Luego de la masacre de sus soldados, Bélgica retiró el resto de su fuerza, con lo cual lograron los hutus extremos su propósito de alejar del entorno a la Comunidad Internacional⁶⁹.

Los líderes hutus obligaban a los otros a matar a sus vecinos y amigos tutsis olvidando cualquier sentimiento de piedad o gesto de amabilidad. Para aquellos que se rehusaran en hacerlo efectivo alguien más se encargaba del trabajo ante sus ojos y finalmente les obligaban a matarlos o los mataban a ellos y a sus familias.

⁶⁷ “Enseñanzas extraídas de Ruanda”; *Las Naciones Unidas y la prevención del genocidio*, [en línea], Dirección URL: <http://www.un.org/spanish/preventgenocide/rwanda/infokit.shtml>, [consulta: 1 de Junio de 2010].

⁶⁸ Terry George, película *Hotel Rwanda*, Reino Unido, Sudáfrica, EUA e Italia, 2004, 121 minutos.

⁶⁹ “Enseñanzas extraídas de Ruanda”; *op. cit.*

“Fulgence⁷⁰: La vida del pueblo ruandés se trastornó, el 11 de abril el concejal de Kibungu mandó a sus recaderos para que citasen arriba a todos los hutus. Habían llegado montones de Interhamwe en camiones y autobuses que se apiñaban a bocinazos por los caminos. Era igual que el barullo de la ciudad. El concejal nos dijo a todos que a partir de ese momento teníamos que dedicarnos sólo a matar tutsis. Entendimos muy bien que era un programa definitivo. El ambiente había dado un vuelco”⁷¹.

Los hutus abandonaron sus labores agrícolas para dedicarse única y exclusivamente a su labor de ‘exterminio de cucarachas’, finalmente sería un trabajo bien remunerado, puesto que los saqueos les proporcionaban nuevos recursos para su hogar y obtenían bastante dinero por la venta de las pertenencias de los tutsis, desde la ropa que llevaban puestos a la hora de morir hasta los terrenos que hubieran poseído.

No sólo los belgas retiraron a sus hombres, también lo hicieron franceses, norteamericanos, italianos y británicos. En pocas palabras aquellos de piel blanca eran retirados, ya fueran empleados, turistas, clérigos, asistentes sociales humanitarios, etc. Todo extranjero en Ruanda tenía la prioridad y la oportunidad de salir del país de las mil colinas. Muchos de ellos tenían el deseo de llevarse consigo mujeres, niños y ancianos tutsis para librarlos de la matanza; pero todo esfuerzo no les fue permitido. Las órdenes fueron contundentes: ningún ruandés.

Los campamentos de refugiados estaban saturados. Algunas personas fueron refugiadas en el hotel ‘Des Mille Collines,’ pero tanto los campamentos como los lugares provisionales de refugio eran atacados, y los tutsis eran finalmente asesinados. Franquear los controles de los Interhamwe era una tarea muy difícil ya que mantenían un control exhaustivo y perseguían entre los pantanos y en cualquier lugar a los tutsis que intentaban escapar.

La matanza era brutal. No dejaban escapar a nadie mujeres, ancianos y niños eran el blanco y las pocas excepciones eran para alguna mujer tutsi esposa de un hutu,

⁷⁰ Hutu acusado de crímenes de genocidio y de crímenes contra la humanidad, se declaró culpable de complicidad en asesinato, lo condenaron a doce años de cárcel en el penal de Rilima. *Cfr. Jean Hatzfeld, op. cit., p. 269.*

⁷¹ Jean Hatzfeld, *op. cit.*, p.14.

siempre y cuando éste se “portara a la altura” a la hora de „rajarse”⁷²; la mayoría de quienes mataban empleaban machetes para realizar su trabajo, los líderes tenían acceso a fusiles y granadas, lo que les permitía realizar el trabajo de una manera más “limpia” puesto que no se manchaban la ropa ni las manos con sangre.

Pancrace⁷³: Mucha gente no sabía matar, pero no era un inconveniente, porque había Interhamwe que los ayudaban en los primeros pasos. Los primeros días, los Interhamwe se desplazaban en autobús desde las colinas próximas para arrimar el hombro. Eran más mañosos, eran más imperturbables. Se los veía más especializados. Daban consejos acerca de los caminos por los que había que ir y de las técnicas para herir. Pasaban junto a nosotros y gritaban: „Haz lo que haga yo; si notas que te lías, pide ayuda’. Aprovechaban el tiempo libre para iniciar a los que no estaban cómodos en ese trabajo de matar. Esa instrucción duro sólo los primeros días; luego tuvimos que apañarnos solos y perfeccionar nuestros métodos rudimentarios⁷⁴.

El 22 de junio, el Consejo de Seguridad autorizó que las fuerzas dirigidas por Francia ejecutaran una misión humanitaria. La misión, llamada Operación Turquesa y tenía la supuesta labor de ayudar⁷⁵ pero en realidad sólo entraron al territorio por sus connacionales, se llevaron consigo únicamente a su equipo de trabajo y a los extranjeros, dejando a todos los tutsis y hutus moderados a merced de los hutus extremistas.

Francia, Estados Unidos de América e Inglaterra no promovieron el apoyo necesario para Ruanda en Naciones Unidas haciéndose escuchar a través del Consejo de Seguridad; argumentaban que los conflictos civiles no eran un tema de discusión prioritaria para el Consejo y con ello restaron la importancia que merecía la situación.

La Comunidad Internacional parecía no notar todas las barbaridades que ocurrían en Ruanda; no se vio el mínimo esfuerzo por detener tanta muerte y violencia, las potencias de occidente se mantenían como „simples espectadores’ aparentemente puesto que Estados Unidos de América está presente en todo, Canadá a lo largo de

⁷² Era el término que utilizaban para denominar la tarea de exterminar a un tutsi mediante un machetazo.

⁷³ Hutu participante en las matanzas, se declaró culpable de algunos asesinatos, lo condenaron a doce años de reclusión. *Cfr.*, Jean Hatzfeld, *op. cit.*, p. 270.

⁷⁴ *Ibid.*, p. 39.

⁷⁵ Enseñanzas extraídas de Ruanda, *op. cit.*, -video-

la historia con sus cuerpos de paz tampoco se manifestó activa y el General Dallaire como canadiense lo sabía y no pudo hacer nada para corregir esa ausencia, por su parte las potencias europeas como Bélgica continuaba intentando el establecimiento de un protectorado desde los inicios de la colonización en Ruanda y finalmente Francia buscaba la forma de consolidar un dominio en la zona que permitiera el favoreciendo de su estatus internacional.

El Coronel Dallaire se vio frenado por órdenes directas de la Oficina de la ONU. Su superior Koffi Anan, le ordenó mantenerse al margen y evitar una mala imagen a Naciones Unidas: "...deberá hacer todo lo posible para no comprometer su imparcialidad o actuar más allá de su mandato pero puede valerse de su competencia si es esencial para la evacuación de los extranjeros. Esto no debe llevarle a participar en un posible combate, excepto en legítima defensa"⁷⁶.

Fueron evidentes los "escuetos esfuerzos" que Naciones Unidas realizó por frenar el genocidio puesto que daban oídos sordos al llamado de alerta que el General Dallaire hizo; en tanto que él realizaba acciones necesarias que brindaran „seguridad, ayuda y asistencia’ en la medida de lo posible, para desarrollar estas labores organizó a los pocos recursos humanos con los que contaba que ya para ese momento eran tan solo 270 soldados de los 2165 que inicialmente le asignaron a la misión.

El sentimiento de animadversión que insertaron los líderes del genocidio entre los hutus permitió que el trabajo del exterminio tutsi pudiera realizarse de forma sistemática y acelerada. Utilizaron diversos métodos para erradicar a este grupo, ya fuere machete, garrotes con clavos elaborados por ellos mismos, armas de fuego, violaciones para transmitir el VIH, por mencionar los métodos más destacados; de cualquier forma eran hechos por demás crueles y despiadados.

⁷⁶ Hernán Orozco, *op. cit.*, núm. 6, p. 5.

El número de pérdidas humanas es insustituible, en 100 días de asesinatos sistematizados:

Tabla 1. Número y porcentaje de muertos en el genocidio de Ruanda, elaboración propia con datos de la UNICEF
http://www.unicef.org/infobycountry/23867_20292.html

MUERTOS EN EL GENOCIDIO DE RUANDA	800 000	100%
NIÑOS MUERTOS	300 000	37%
ADULTOS MUERTOS	500 000	63%

Durante el genocidio se cometieron violaciones que dejaron marcas de por vida en el pueblo de Ruanda:

Tabla 2. Número de violaciones registradas en el genocidio de Ruanda, elaboración propia con datos de la UNICEF
http://www.unicef.org/infobycountry/23867_20292.html

MUJERES VIOLADAS	250 000
DE LAS CUALES CON SIDA	80%
NIÑOS VIOLADOS	Sin registros

En Ruanda se respiraba un ambiente de desesperación, muerte, dolor y tragedia; difícilmente alguien podía conservar la calma y la esperanza escapaba incluso con el más mínimo movimiento. Los padres desesperados buscaban la seguridad de sus hijos, ofrendaban su vida antes de quedarse inertes frente al daño que les ocasionarían. El instinto de supervivencia permanecía hasta el fin, fuga, escondites, etc., cuando les era posible puesto que en ocasiones la muerte les llegaba por la espalda, entonces ya nada podía hacerse, sobre todo cuando el golpe era certero; de lo contrario sufrirían una larga agonía o bien se volvían contra ellos y les propinaban la estocada final.

La costumbre en Ruanda es que los niños imiten a los padres y a los hermanos mayores, se colocan detrás de ellos para copiar sus ademanes. Así es como aprenden la agricultura y los cortes desde muy pequeños.

A los niños hutu también se les vio como participantes durante el genocidio, empezaron a vagabundear tras los perros para descubrir tutsis y denunciarlos, en un principio se resistían puesto que no les era sencillo denunciar a sus amigos con quienes estaban acostumbrados a reunirse, jugar, comer, etc., pues conocían el fin que les esperaba tras la denuncia, sin embargo, tuvieron que aprender a dejar eso

de lado por el temor de represalias sobre sus padres, eso les obligó a aprender de forma inmediata.

Estos niños fueron “habituándose” con las matanzas y no sólo eran denunciante sino que también comenzaron a matar entre la espesura de los platanos. Los niños bien educados de los campesinos no podían ir. Se tenían que contentar con las tareas de saqueo y las diversiones en las colinas y los padres pretendían que de esta forma estarían “bien”.

Clémentine: “Vi a papás que enseñaban a sus hijos cómo tenían que herir. Les hacían imitar sus gestos con el machete. Para enseñar su buena maña usaban a personas muertas o a personas vivas que habían capturado durante el día. Lo más frecuente era que los muchachos ensayasen con niños, por aquello del tamaño adecuado. Pero la mayoría no quería que sus hijos se mezclasen directamente con esas guarrerías de sangre, menos para mirar, claro; sin embargo no todos”.⁷⁷

Entre más congregados estuvieran los niños la tarea se facilitaba, puesto que eso de ir tras ellos, trepar a los árboles, techos, recovecos inaccesibles, etc., no era una actividad cómoda para quienes iban a matarlos.

Aunque si de comodidad, practicidad y rapidez se trataba, los lugares perfectos para “gozar” de ello eran los orfanatorios, las maternidades, los hospitales y las iglesias. Ninguna cosa podía frenar el objetivo de “exterminar cucarachas ya fuesen grandes o pequeñas”, lo importante era aniquilarlas. Los más fáciles de matar eran los recién nacidos y los niños de pecho, pues bastaba con darles un golpe, lanzarlos contra la pared, arrojarlos a los pantanos, ahogarlos en el lago o simplemente lanzarlos entre los cadáveres.

La crueldad en los diversos métodos no tenía límite, no obedecía a un patrón, no permitía exclusiones de ningún tipo; en pocas palabras no había piedad. La sensibilidad de aquellos que se manchaban las manos con la sangre de esos inocentes se iba perdiendo. Si en un principio a la gran mayoría les costaba trabajo

⁷⁷ Tutsi sobreviviente, actualmente vive en Kigali y se dedica a las labores del campo. *Cfr.* Jean Hatzfeld, *op. cit.*, p. 43.

esa tarea de matar, poco a poco se hizo una costumbre y su frialdad se exteriorizaba cada vez más.

Las maternidades se encontraba abarrotada de mujeres que habían ido a dar a luz con sus bebés, señoras que buscaban un refugio con sus niños pequeños, la mayoría de ellos nacidos en ese lugar hacía poco tiempo. Muy pocas mujeres hutu intentaban salvar a niños tutsis que no fueran propios por temor a que se dieran cuenta los Interhamwe y acabaran con la vida de sus hijos, los ajenos, sus maridos y su vida misma.

Miré a la mamá que acababa de dar a luz en un colchón, acostada con sus dos niños. Recé muy deprisa: Dios mío, dime a cuál de los dos me llevo. Luego pensé: Si me llevo al recién nacido, no podré alimentarlo, porque no tengo leche. Si cojo al mayor, será más fácil. Me lo colgué a la espalda y dije a los militares: „Éste también es mío’. Rodearon la maternidad. Rompieron las verjas, se limitaron a disparar contra las cerraduras. Llevaban tirantes con cartucheras muy buenas, de cuero lustrado, pero no querían despilfarrar. Mataban a las mujeres con machetes y garrotes. Cuando algunas muchachas más ágiles conseguían escapar entre el desbarajuste y salir por una ventana, las alcanzaban en el jardín. Cuando una mamá escondía a su niño echándose encima de él, primero la alzaban, rajaban al niño después y, al final, a la mamá. A los niños de pecho no se molestaban en rajarlos como es debido. Los golpeaban contra las paredes para ir más deprisa, o los arrojaban vivos, desde lejos, a los montones de muertos... por la mañana éramos más de trescientas mujeres y niños. Por la noche, en el jardín, quedábamos sólo 5 supervivientes que por nacimiento éramos lo que había que ser en esa situación. Y un niño; se llama Honnête lo mandamos a Kenia, a casa de su tía...en las comunas de Ruanda no se dio ni un detalle compasivo con los recién nacidos tirados...⁷⁸

Con tristeza observamos que en una guerra los primeros en morir son los hombres, puesto que son los más aptos para el combate; luego, las mujeres que están en condiciones de ayudarlos y los muchachos, porque toman el relevo; a continuación, los ancianos, que aportan consejos. Por otro lado en un **genocidio** la muerte caerá sobre todos por igual; pero como foco de

⁷⁸ Pamela Leach, "Rwanda: para reconstruir un genocidio 'evitable'", *Estudios de Asia y África*, núm. 2, Canadá, Canadian Menonite University, mayo-agosto 2003, pp. 16-17.

atención mayor: “En los niños pequeños, las muchachas y en las mujeres, porque representan el futuro”⁷⁹.

Los asesinos no tenían por qué escoger entre hombres, mujeres, ancianos o niños; su deber era matar a todo tutsi y a los hutus que se opusieran.

Alphonse⁸⁰: “Salvar a los niños de pecho no era posible. Los tiraban contra las paredes o contra los árboles, o los rajaban directamente. Pero los mataban más deprisa porque abultaban menos y porque su sufrimiento no era de utilidad. Se dijo que en la iglesia de Nyamata quemaron a niños con gasolina... los niños de pecho no podían entender nada del porqué de los sufrimientos, no merecía la pena pararse en ellos.”⁸¹

Los testimonios tanto de víctimas como de los mismos asesinos nos aclaran el lugar que los niños tenían en el genocidio, la crueldad no fue minimizada frente a ellos, puesto que no les eran permitidas las excepciones y por lo contrario si de acabar con los tutsis se trataba no permitirían de ninguna manera futuras generaciones.

A los hutus que mataron, no se les puede perdonar nada. A los que se quedaron mirando cómo su vecino les cortaba el vientre a las chicas para matar a su bebé ante sus ojos, no se les puede perdonar nada... sólo la justicia puede perdonar... una justicia que le brinde sitio a la verdad para que salga el miedo... Quizá algún día vuelva a haber convivencia y ayuda mutua entre las familias de los que mataron y de los que murieron... pero para nosotros ya es demasiado tarde porque nos falta algo. Ya habíamos avanzado en la vida, nos la interrumpieron y la vida retrocedió. Es algo demasiado grave para un ser humano eso de encontrarse por detrás de la marca que ya había alcanzado en la vida.⁸²

Observando la situación por la que atravesaban los niños el CICR decidió poner manos a la obra y protegerles en la medida de sus posibilidades, puesto que habían cientos de niños heridos, huérfanos y desplazados que necesitaban con urgencia atención especial; para tratar de asegurar su integridad se les llevó a diferentes lugares, campamentos, refugios tales como hoteles, escuelas, iglesias bajo el cuidado del CICR enarbolando su bandera que les brindaba una seguridad de las

⁷⁹ Jean Hatzfeld, *op. cit.*, p. 117.

⁸⁰ Caso a cargo del tribunal de gacaca, implicado en la matanza de tutsis. *Cfr., Ibid.*, p. 274.

⁸¹ Jean Hatzfeld, *op. cit.*, p. 145

⁸² Romeo Dallaire, *Shake hands with the devil the failure of humanity in Rwanda*, Toronto, Random House Canada, 2003, p. 379, traducción propia.

que en ningún otro lugar gozaban, también les permitía libertad de movimiento ya fueran traslados de llegada y atención correspondiente.

El genocidio causó estragos entre los niños aún después del mismo:

Tabla 3. Número de niños en situación precaria post genocidio de Ruanda, elaboración propia con datos de la UNICEF
http://www.unicef.org/infobycountry/23867_20292.html

NIÑOS CON DISCAPACIDADES	60 000
NIÑOS HUÉRFANOS	95 000
NIÑOS EN LA CALLE	7 000
NIÑOS EN ORFANATO	3 500

2.3 Hotel Des Milles Collines

El Hotel Des Milles Collines fue un lugar de refugio durante el genocidio, tanto para tutsis como para hutus moderados. Este lugar era plenamente reconocido por la calidad en sus servicios y muy frecuentado por políticos, diplomáticos, etc., gracias a esto pudo mantenerse en funcionamiento durante muchos días durante el genocidio, albergando a cientos de refugiados asistidos por su encargado Paul Rusesabagina de origen hutu, quien sin embargo, simpatizaba con los tutsis.

No fue una tarea sencilla para Rusesabagina mantener tranquilos y hasta cierto punto alejados a los Interhamwe del hotel y de sus acciones; el hotel albergó refugiados que llegaron por su propio pie, así como también aquellos que fueron llevados por el CICR, principalmente niños espantados, hambrientos, huérfanos y con un porvenir sumamente incierto; el lugar no era suficiente para guarecer a tantas personas en situaciones precarias, sin embargo, eso no fue obstáculo para que se les brindara cuanto era posible desde un lugar donde dormir, comida y algo de esperanza.

Los esfuerzos realizados dentro del hotel eran mínimos junto a todo lo que se requería, sin embargo, como muchas de las víctimas lo expresaron, era un oasis en medio del desierto y el que entraba en el edificio podía gozar de beneficios y esperanza que fuera del hotel no se encontraba.

La comercialización de víveres en un principio planteaba problemas; pero conforme avanzaba el genocidio se fue tornando más complicada puesto que los hutus sabían que el hotel resguardaba a los tutsis y el abastecimiento se tornaba costoso y finalmente imposible.

Los cascos azules, los soldados de la ONU, el CICR, el general Dallaire entre otros, tomaron como base o centro de reunión el hotel, donde finalmente irrumpieron los interhamwe, sin embargo, muchos lograron escapar y por medio de aquellos que sobrevivieron tenemos hoy un testimonio de aquello que ocurrió tras las paredes del hotel Des Milles Collines.

2.4 Reacciones Internacionales

En los años 90 la ONU centró su discurso en la importancia de los principios de los derechos, liberalismo, libertad, progreso y desarrollo. Después de haber ignorado por mucho tiempo el tema de los derechos humanos por considerarlo en contra del principio de no intervención, ahora éste parecía ser un punto crucial de los valores distintivos de la organización y de sus miembros que parecían tomar conciencia de lo que pasaba en el mundo con respecto a estos; o al menos eso era lo que argumentaban.

El general Romeo Dallaire describe la actitud de Francia, Bélgica y Alemania antes, durante y después del conflicto. Ante la pregunta de por qué los franceses impedían que predominaran con fuerza los tutsis:

Los franceses se mueven en la zona por la llamada *francophonie*, por el orgullo de controlar. E invariablemente ayudan a los hutus. Enseguida comprobé asombrado que tanto franceses como belgas y alemanes tenían allí consejeros a docenas. Ellos sí sabían lo que pasaba, pero ninguno proporcionaba a la ONU, es decir, a mí, su representante, la información que poseían. Y al mismo tiempo, esos países que estaban en el Consejo de Seguridad tampoco dejaban a la ONU, a mí, montar mi propia unidad de información, porque, decían, el mandato no contemplaba eso. Incluso cuando tuve constancia de que se pasaban armas de contrabando a través de la frontera de Uganda y pedí permiso para buscarlas, me contestaron que no.⁸³

⁸³ Romeo Dallaire, entrevistado por *BBC Mundo*, Canadá, viernes 6 de julio de 2007, [en línea], Dirección URL: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_6274000/6274738.stm, [consulta: 1 de junio de 2010]

Naciones Unidas tenía demasiados conflictos por resolver y no mucho campo de acción o recursos financieros para hacerlo, por otro lado, las principales potencias del mundo no se ocupaban tampoco de la situación que sucedía en Ruanda. Los nexos más próximos que se establecieron fueron con Francia, Bélgica, y la República Democrática del Congo (entonces Zaire). Estos tres países reaccionaron enviando tropas para apoyar al gobierno en Ruanda.

La falta de acuerdo tuvo un saldo de entre 800.000 y 1.000.000 pobladores muertos, tanto tutsis como hutus moderados. Esto, equivaldría aproximadamente al 11 por ciento del total de la población de Ruanda y a cuatro quintas partes de la etnia tutsi, incluyendo los que vivían en Burundi y en países vecinos en los que se habían exiliado.⁸⁴

Tras el genocidio que se vivió en Ruanda, la percepción de fracaso del Consejo de Seguridad al no realizar una actividad que frenara tales actos, trajo consigo serios debates dejando en duda la integridad moral del Consejo y de la ONU por la ineficacia en el desempeño de sus funciones, sin embargo, no fue la única que permaneció inmóvil ante tal violencia. En general la comunidad internacional permaneció así, salvo algunas organizaciones humanitarias como el CICR, que estuvo activo, incluso personas más específicas como el Coronel Dallaire que hizo lo que pudo por proteger y asistir a las víctimas del genocidio.

3. Protección y Asistencia a Niños en el Conflicto de Ruanda por el CICR

La guerra no respeta la vida de los niños⁸⁵, tal vez sean los niños las víctimas mayores de un conflicto, menores en edad pero no por ello los más insignificantes. Intentar proteger a los niños en tales circunstancias representa una gran tarea.

⁸⁴ Centro de información de la ONU: *Genocidio en Ruanda*, Nueva York, Dirección URL: <http://www.un.org/spanish/preventgenocide/rwanda/support.shtml>, [consulta: 2 de junio de 2010].

⁸⁵ Según la definición general de la Convención sobre los Derechos del Niño, niño es toda persona de menos de 18 años. Cuando fue aprobada en 1989, se fijaba en 15 años la edad mínima requerida para ser reclutado en el marco de hostilidades, sin embargo, el Protocolo Facultativo aprobado en el año 2000 y que entró en vigor el 12 de febrero de 2002, se enmienda en parte esta anomalía y se fija en 18 años la edad mínima requerida para la participación directa en las hostilidades. *Cfr.* "contribuciones del CICR al desarrollo del derecho", [en línea], www.cicr.org, [consulta: 5 de junio de 2010].

Durante el conflicto en Ruanda ellos no fueron excluidos de los agravios que, los adultos ya fueren hombres o mujeres, recibieron.

Las acciones humanitarias por parte de organizaciones internacionales se hicieron presentes en cuanto a protección se refiere, tanto para adultos como para los niños. Particularmente nos referiremos a la asistencia que ellos recibieron de parte del CICR y la Media Luna Roja, que estuvieron presentes durante el genocidio en Ruanda en 1994.

Desde comienzos de este siglo, se hacen muchos esfuerzos en el ámbito jurídico para proteger a los niños en tiempo de guerra. En los últimos decenios, los Gobiernos y las instituciones han hecho declaraciones, firmando convenios y promulgando otros textos jurídicos para garantizar los derechos de los niños en las peores circunstancias⁸⁶.

En Ruanda los niños fueron un foco de atención particular, ya que terminar con ellos aseguraba cambiar el crecimiento a futuras generaciones tutsis. El CICR brindó protección en la medida de lo posible a grupos de niños tutsis que quedaban huérfanos y desamparados, que recibían todo tipo de amenazas, violaciones, abusos y finalmente la muerte misma.

Hasta que no se ponga coto a la violencia asesina de los conflictos internos, zonales e internacionales, la supervivencia de los niños depende, en gran medida, de la capacidad de las instituciones humanitarias para asistirlos en el momento y con los medios oportunos.⁸⁷

3.1 Protección y Asistencia a los Niños Tutsis y Hutus en el Genocidio de Ruanda

El CICR tiene la misión de prestar protección y asistencia a las víctimas militares y civiles de la guerra y de la violencia interna; procura prevenir el sufrimiento, en primer lugar, mediante el fortalecimiento del derecho y de los principios humanitarios universales fomentando su aplicación.

El conflicto suscitado en Ruanda se centró en el exterminio de tutsis y hutus moderados llevándose miles de vidas entre adultos y niños. Las más de las veces

⁸⁶ CICR, Jeltje Gordon-Lennox, "Los niños y la guerra", *Folleto Especial Ruanda*, núm. 577, Suiza, junio de 1995, p. 5.

⁸⁷ CICR, Jeltje Gordon-Lennox, "Los niños y la guerra", *Folleto Especial Ruanda*, núm. 577, Suiza, junio de 1995, p. 5.

es una estrategia deliberada de guerra el afectar a los grupos vulnerables de la sociedad quienes son las primeras víctimas del abuso. Por tanto, los niños deben recibir una atención especial.

El CICR actúa a favor de todas las personas agraviadas de la guerra o de violencia interna. El hecho de poner un interés especial en la suerte que corren los niños no es faltar al Principio Fundamental de imparcialidad sino reconocer que las necesidades de los niños son muy diferentes a las de las mujeres, los hombres y los ancianos. Hoy, los niños siguen siendo considerados como pequeños adultos, y están con frecuencia a la merced de una sociedad o de un medio no siempre dispuesto a asignarles el estatuto que les corresponde: el de futuros adultos. Comprender mejor a los niños es simplemente darles una ayuda adecuada a sus necesidades de individuos en desarrollo⁸⁸.

Los niños ruandeses fueron testigos directos de las atrocidades cometidas contra sus padres o sus parientes, para luego ser mutilados y muertos; en caso de poderse escapar resultaban separados de sus familiares, quedando a expensas de lo que les deparara el destino. Entender mejor a los niños es también darles los medios de rehacer su vida para evitar que continúen siendo víctimas pasivas o activas de la guerra y puedan gozar de nuevas oportunidades y pensar en un porvenir diferente.

El derecho internacional humanitario asigna una protección especial a los niños por ser personas especialmente vulnerables. Más de 25 artículos del IV Convenio de Ginebra de 1949 y sus dos Protocolos adicionales de 1977 atañen directamente a los niños y sobre esta normatividad el CICR basa sus acciones con respecto a la protección y asistencia a los niños, en este caso particularmente a los niños ruandeses.⁸⁹

La protección debida a los niños ocupa un lugar prominente, por lo tanto el CICR ha ayudado activamente en la elaboración de otros tratados en los que se estipula una protección similar, especialmente la Convención sobre los Derechos del Niño (artículo 38) y su Protocolo Facultativo

Fig. 3 Niños separados de sus familias por el conflicto llegan al campamento del CICR en busca de protección.
<http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/5XNQJM>



⁸⁸ CICR, "Acción general para atender a necesidades específicas", *Los Niños y la Guerra*, Programa especial para comprender mas actividades del CICR relativas a los niños, Serie 0577/003;01, Suiza, mayo 2002, p.1.

⁸⁹ CICR, "Acción general para atender a necesidades específicas", *op cit.*, p. 2.

relativo a la participación de niños en los conflictos armados, la Convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción, el almacenamiento y el empleo de armas químicas y sobre su destrucción (Tratado de Ottawa) y el Estatuto de la Corte Penal Internacional, en cuyo artículo 8 se considera que el reclutamiento de niños de menos de 15 años es un crimen de guerra.⁹⁰

3.1.1 ¿Qué significa protección para el CICR?

El término protección comprende el conjunto de actividades encaminadas a hacer respetar los derechos fundamentales de la persona, tal y como se definen en los instrumentos jurídicos internacionales, en particular el derecho internacional humanitario, el derecho de los refugiados y el derecho de los derechos humanos.

En este tenor la asistencia oportuna del CICR en el genocidio de Ruanda era necesaria puesto que los derechos fundamentales de los niños ruandeses no figuraban ni en lo más mínimo; el Comité asumió la responsabilidad de velar por la integridad de los niños para que pudieran sobrevivir y realizar todo lo posible por brindarles la asistencia necesaria para encontrar a algún familiar que pudiera proporcionar los cuidados y la seguridad que el niño necesitaba para procurar un mejor desarrollo y una calidad de vida futura.

En un ámbito de tensión tal como el que se vivió en Ruanda era difícil mantener un lugar propicio para alojar y proteger a los niños que fueran encontrando; ni siquiera Kigali, la capital era un lugar seguro para dicha labor, sin embargo, se adaptaron varios lugares como el hotel *„Des Mille Collines’*, escuelas, etc. como un lugar de atención del CICR colocándose la bandera distintiva.⁹¹

Probablemente ante el miedo provocado por la histeria colectiva del crimen y la destrucción, ante la amplitud del drama humano que se desarrollaba en plena calle e incluso en las casas, todas las embajadas, todos los organismos (sic) de la ONU, todas las organizaciones no gubernamentales, todos los proyectos de desarrollo y de cooperación cerraron sus puertas y se fueron del país, en avión o por tierra, a partir del 10 de abril, y abandonaron a sus colaboradores ruandeses, que en general quedaron en un absoluto desamparo.

⁹⁰ *Ibid.*, p. 3.

⁹¹ Philippe Gaillard, “Rwanda 1994: un témoignage: On peut tuer autant de gens qu’on veut, on ne peut pas tuer leur mémoire”, *Affaires courantes et commentaries Current issues and comments*, núm. 885, vol. 86, Suiza, septiembre, 2004, p. 15.

Mientras tanto, fundamentalmente por razones de seguridad, habíamos decidido reunir a todos los delegados del CICR en la misma delegación y evacuar a aquellos que no eran absolutamente indispensables para la acción.

Con la ayuda de la Cruz Roja Ruandesa, también habíamos comenzado a evacuar heridos hacia una escuela ubicada a unos pasos de la delegación, que habíamos transformado en hospital de campaña. Estábamos conscientes, aunque no todos en la misma medida, de que evacuar y atender heridos en ese contexto de violencia era, de algún modo, una apuesta estúpida: la violencia que se había apoderado de Ruanda no estaba destinada a neutralizar al otro, haciéndolo prisionero o hiriéndolo, sino a eliminarlo lisa y llanamente a golpes de machete o de destornillador. Los heridos que recogíamos eran, en realidad, sobrevivientes que los asesinos, en particular los milicianos interhamwe, no habían tenido tiempo de eliminar.

En dos ocasiones, en abril de 1994, nuestras ambulancias fueron detenidas por barreras de milicianos: los heridos que transportábamos fueron obligados a descender a la fuerza y asesinados ante nuestros ojos. En la radio, la Radio-Télévision-Libre des Mille-Collines, se anunció que el CICR transportaba „*enemigos de la República disfrazados de heridos...*”. Explicaciones, protestas, comunicados de prensa desde Ginebra, reproducidos por los medios de información occidentales, efecto bumerán en el terreno, toma de conciencia por el Gobierno y los medios de información ruandeses del deterioro considerable, abrumador, de su imagen, corrección, campaña de sensibilización sobre el derecho de los heridos a recibir atención médica y sobre el papel de la Cruz Roja.

Unos días más tarde, nuestras ambulancias ya no tenían problemas para circular libremente en la ciudad de Kigali.

El asesinato de esos heridos en nuestras ambulancias nos permitió salvar a miles de otros, cerca de diez mil, entre el 10 de abril y el 4 de julio de 1994, según las estadísticas de nuestros hospitales improvisados⁹².

El CICR tiene injerencia en los siguientes casos en niños:

1. Niños desaparecidos;
2. Niños separados de sus familiares y sin noticias de éstos;
3. Niños ejecutados, cuyos restos han sido encontrados, en muchos casos, en tumbas colectivas;
4. Niños con objeto de malos tratos (corporales, psicológicos y abusos sexuales, trabajos forzosos);

⁹² Arthur Rimbaud; *Ruanda: "En momentos como esos, lo más importante es, sobre todo, no mostrar que uno está muerto de miedo"*, [en línea], 2 de abril de 2004, Suiza, Dirección URL: <http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/5XNQJM>, [consulta: 8 de junio de 2010].

5. Niños desplazados (niños desplazados en el interior de un país y niños refugiados).⁹³

Los niños en Ruanda padecieron estos cinco aspectos y en todos el CICR centró su atención y actividades. Con frecuencia se considera que las condiciones de los niños son daños colaterales o forma parte de una preocupación general, a pesar de que los niños tienen necesidades específicas y son fácilmente víctimas incluso mucho después de que terminan los conflictos. Un niño desplazado en el interior de un país puede ser también un niño no acompañado y, como tal, corre el peligro de desaparecer o de ser reclutado o adoptado ilegalmente.

3.1.2 ¿Qué ayuda directa o indirecta prestó el CICR a los niños ruandeses?

El CICR:

- Prestó protección a los niños no acompañados (identificación en la medida de lo posible, búsqueda de los padres o parientes, reunión de familiares, búsqueda de soluciones a largo plazo), buscó a los niños desaparecidos, fomentó el derecho a la educación post genocidio.
- Proporcionó víveres y asistencia cuando la matanza se ejecutaba, acogió a los niños conforme se presentaba la oportunidad, siempre y cuando los encontraran solos, ocupándose de su transporte, distribución, proporcionó también asistencia no alimentaria como mantas, ropa y construcción de alojamientos.
- Prestó asistencia médica y servicios de profilaxis (prevención de enfermedades, primeros auxilios, cirugía de guerra, talleres ortopédicos, programas de alimentación y distribución de agua potable).⁹⁴

Básicamente, el CICR se encargó del abastecimiento del alimento necesario y

Fig. 4 Niños no acompañados durante el genocidio de Ruanda.
<http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/f01031-v?opendocument>



⁹³ CICR, "Se protege a los niños víctimas en un conflicto", *Revista Internacional de la Cruz Roja*, núm. 842, vol. 83, Suiza, junio de 2001, p. 3.

⁹⁴ CICR, Jeltje Gordon-Lennox, *op. cit.*, pp. 12-15.

material requerido para leche de niños lactantes, paquetes para bebés, rehabilitación nutricional, salud materno-infantil, los niños en hospitales, los niños discapacitados después del genocidio, apoyo psicológico post conflicto, rehabilitación de escuelas.

En Ruanda, cubrir las necesidades indispensables de los niños en tiempo de paz es una tarea difícil, ahora durante el genocidio simplemente fue una tarea que no pudo realizarse, el CICR tuvo que buscar espacios propicios para la atención a las necesidades que se generaron a causa del conflicto.

Las actividades de urgencia del CICR ayudaron a disminuir el desequilibrio causado por el genocidio y, en cuanto lo permitieron las condiciones, éste traspasó la realización de sus programas a organizaciones que prestaron ayuda a largo plazo. Los asociados normales del CICR en esas circunstancias fueron las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja o Media Luna Roja.

Pienso, ...sobre todo, en el coronel François Munyengango, oficial de enlace con la delegación del CICR, que por sí solo contribuyó a salvar a centenares de civiles indefensos, entre ellos seiscientos huérfanos en peligro de muerte, en el sur del país, en la ciudad de Butare. El coronel sufría una enfermedad incurable; por esa razón, sin duda, el ministro de Defensa lo había designado como oficial de enlace con el CICR. Murió unos meses más tarde. ¡Que Dios lo tenga en la gloria!⁹⁵

El CICR abrió una delegación en Ngara, Tanzania, para ayudar a cerca de 300 000 refugiados hutus que habían huido del avance del Frente Patriótico Ruandés. A su vez se establecieron subdelegaciones en Goma y en Buakvu, Zaire, para ayudar a las poblaciones desplazadas hacia el oeste del país en Ruhengeri, Gisenyi, Kibuye, Cyangugu, Kibeho.

Librar las barreras de los interhamwe era una tarea verdaderamente complicada, si se trataba de atender hutus no había problema, pero si se trataba de heridos tutsis la situación se dificultaba bastante y más cuando se trataba de niños, sin embargo, se siguió adelante.⁹⁶

⁹⁵ Arthur Rimbaud, *op. cit.*, Dirección URL: <http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/5XNQJM>, *Un funcionario que salvó centenares de civiles.*

⁹⁶ *Idem*

3.2 Programa de Restablecimiento del Contacto entre Familiares

La unidad de la familia es también muy importante para la salud del niño. El CICR hace todo lo posible por mantener juntos a los miembros de la familia y reunir a quienes están separados por el conflicto. Los niños que han perdido a sus padres, por muerte o desplazamiento, encuentran a veces cobijo en casa de algún vecino o amigo que pueda hacerse cargo de ellos o bien son colocados en alguna institución, pero otros quedan desprotegidos en la calle o merced de cualquier riesgo.

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja cuenta con gran experiencia en el ámbito del restablecimiento del contacto entre familiares. La Red de Vínculos Familiares del Movimiento, formada por los servicios de búsqueda de las Sociedades Nacionales, las agencias de búsqueda de las delegaciones del CICR, es quien mejor puede satisfacer las necesidades de las personas que no tienen noticias de sus familiares.⁹⁷

La protección de los niños no acompañados⁹⁸ implica que hay que identificarlos, colocarlos bajo custodia temporal de un adulto o una institución, buscar a sus padres, restablecer el contacto con familiares y mantener al niño hasta que puedan reunirse por lo menos con uno de sus padres.

Para buscar a los padres, se exploran todas las posibilidades: el CICR y la Media Luna Roja hacen indagaciones en el poblado de origen, radio-llamadas o se colocan carteles, a su vez se realizan gestiones ante las autoridades que puedan disponer de información útil. Si no se da con el paradero del padre o de la madre, o si se comprueba, en el peor de los casos, que estos han muerto, se puede intentar localizar a otros parientes cercanos –hermanos, abuelos, tíos-, que puedan hacerse cargo del niño. Sólo como último recurso, cuando se han agotado las otras posibilidades, se declara legalmente al niño como abandonado y se establece que puede ser adoptado.⁹⁹

⁹⁷ CICR, *Restablecimiento del contacto entre familiares*, Ginebra, CICR Publicaciones, 2009, p. 1.

⁹⁸ Se considera a un niño como no acompañado cuando no está acompañado por uno de sus padres o por otro adulto que, conforme a la ley o a la costumbre, responde de él.

⁹⁹ CICR, *Familias Separadas*, Ginebra, CICR Publicaciones, 1995, p. 22.

Durante el genocidio los niños corrieron a esconderse, buscaban a parientes después de presenciar la muerte de sus padres, aguardaban en algún rincón o escondite provisional; los niños mas grandes llevaban consigo a sus hermanos más pequeños. Si lograban escapar de la vista de los asesinos su rumbo era incierto puesto que sus familiares en la misma localidad corrían el mismo riesgo que ellos, por lo que no resultaba muy favorable buscar un refugio con ellos, pues el desenlace era la muerte.

Como no funcionaron durante un tiempo los servicios de correo en Ruanda, los miembros de una familia separados por el conflicto podían intercambiar noticias mediante el servicio de mensajes de Cruz Roja. En todas las oficinas del CICR y de las Sociedades Nacionales hay formularios disponibles para ello. El CICR basa esta acción en el Protocolo I, artículo 32 que dice que las familias tienen el derecho de conocer la suerte de sus miembros.

De entre todo el sufrimiento causado por el conflicto, quizás lo que más angustia causó era no saber qué fue de un ser querido. Cuando la gente se tuvo que separar a raíz del genocidio se hizo todo lo posible por averiguar el paradero principalmente de padres de niños no acompañados, o de niños que eran buscados por algún familiar. La angustia que viven ambas partes parece interminable y en muchas ocasiones lo es; consolar un niño por la pérdida de su familia es una tarea muy difícil; consolar a una madre que busca a su hijo no es menos fácil. El genocidio en Ruanda marcó la vida futura tanto de niños como adultos, dejando a niños como jefes de familia y familias sin niños.

3.3 Actividades del CICR para reducir los efectos de la Contaminación por Armas Minas Terrestre Antipersonales en los Niños

Cada año, miles de personas civiles resultan muertas o heridas a causa de los "restos explosivos de guerra". Se trata de obuses de artillería sin estallar, granadas de mano, morteros, municiones de racimo, cohetes, y otras municiones sin estallar que quedan esparcidas después del término de un conflicto armado. Ruanda no ha sido la excepción. La población civil, también se vio afectada por los residuos de minas sin estallar en diferentes regiones, sobre todo en las montañas. La presencia

de estas armas, al igual que la de las minas antipersonales, tiene graves consecuencias para la población civil.¹⁰⁰

El CICR, en estrecha colaboración con las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, ha ido afinando con el tiempo su estrategia, a fin de atender mejor a las necesidades específicas de la población expuesta al peligro de las minas. Llevando a cabo los programas de sensibilización a este tipo de armamento. Estos programas se fundan hoy en tres actividades principales:

1. Recopilar información pertinente sobre las necesidades locales que puedan servir para establecer una estrategia acertada en la labor de sensibilización a las minas;
2. Implicar a los municipios contaminados por minas en el proceso de concientización del problema;
3. Cooperar estrechamente con otras organizaciones en la tarea de atender a las necesidades de las comunidades y reducir a sí los riesgos que corren.¹⁰¹

3.4 ¿Por qué enfocar una prioridad a los niños?

En general, la mayoría de las víctimas de minas no son ni mujeres ni niños, sino varones adultos de 20 a 45 años que en el momento del accidente estaban realizando sus actividades cotidianas al aire libre, sin embargo, la recopilación de datos nos indica que en promedio el 20% del total de las víctimas de las minas son niños menores de 18 años, excepto en Afganistán donde los niños representan el 50% de las víctimas. Contrariamente a los adultos, que entran en las zonas peligrosas por razones meramente económicas, los niños víctimas de las minas han muerto o han sido heridos principalmente por ignorancia, curiosidad o influencia de otros niños.¹⁰²

Concientizar a los niños sobre el problema es una forma de sensibilizar a los adultos, en particular a los padres y viceversa. Alentar a los niños ruandeses a que piensen y asuman la responsabilidad de su existencia es una labor en la que el

¹⁰⁰ CICR, *Restos explosivos de guerra y derecho internacional humanitario*, [en línea], Ginebra, Dirección URL: http://www.icrc.org/Web/spa/sitespa0.nsf/html/section_ihl_explosive_remnants_of_war!Open, [consulta: 13 de junio de 2010].

¹⁰¹ CICR, "Los niños y los programas de sensibilización al peligro de las minas y municiones sin estallar", *Los niños en la guerra*, Ginebra, No. 0577/003;08, enero de 2003, p. 1.

¹⁰² *Ibidem*.

CICR contribuye de forma constante a fin de crear una conciencia propia y para futuras generaciones.

El CICR coopera con los ministerios de educación para formar maestros sensibles al peligro que representan las minas, así como también prepararlos para trabajar en los programas correspondientes y que brinde una enseñanza apropiada a nivel secundaria, se efectúan ejercicios, juegos, pruebas, actividades de grupo, etc. El CICR proporciona el apoyo técnico y financiero para llevar a cabo tales programas educativos.¹⁰³

El genocidio en Ruanda destruyó todos los puntos de apoyo de los niños que fueron víctimas mujeres perdieron al menos un miembro de su familia, padecieron abandono, hambre, frío, miedo, exposición a toda clase de peligros, etc.

El CICR, en coordinación con las Sociedades Nacionales, elabora programas para ayudar a los niños a tener una vida „normal’ por ejemplo a través de la escuela y también brindarles materiales escolares y alimentos; también desarrolla labores como la rehabilitación de escuelas en donde los niños nuevamente pueden retomar sus estudios.

La rehabilitación de una escuela implica el abastecimiento de agua potable, la canalización de aguas servidas y, llegando al caso, la salubridad ambiental.¹⁰⁴

El CICR también presta asistencia para la atención de emergencias, la atención hospitalaria y la rehabilitación física en países afectados por minas. En cooperación con las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja, el CICR apoya la adopción de medidas preventivas para proteger a las personas de los efectos de las minas antipersonales y las municiones sin estallar, incluidas medidas para facilitarles el acceso, en condiciones de seguridad, a los alimentos, el agua potable y otros servicios de primera necesidad.¹⁰⁵

¹⁰³ CICR, “Los niños y los programas de sensibilización al peligro de las minas y municiones sin estallar”, *op. cit.*, p. 2.

¹⁰⁴ CICR, Asistencia debida a los niños en la guerra, *Rehabilitación de escuelas*, Ginebra, No. 0577/003;06, mayo de 2002, p. 8.

¹⁰⁵ CICR, Minas antipersonal y restos explosivos de guerra, [en línea], Ginebra, Dirección URL <http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/iwpList2/Focus:Landmines>, [consulta: 13 de junio de 2010].

El peligro que representan las minas y los residuos de material bélico es bastante fuerte y en realidad poco se hace por atender esta necesidad. En Ruanda, como en muchos otros lugares del mundo, constituyen un riesgo para la población civil. Después del genocidio no se ha hecho limpieza profunda en todo el país, sin embargo, el CICR en colaboración con la Cruz Roja de Ruanda trabaja en esfuerzos conjuntos por cubrir al máximo esta necesidad.

La prevención de accidentes y la reducción de los efectos de la contaminación por armas van acompañados de actividades destinadas a ayudar a las víctimas de ese problema, como la rehabilitación física, la cirugía y los programas de seguridad económica.

Las actividades que realiza el CICR para prevenir accidentes y reducir los efectos de la contaminación por armas dependen del contexto, pero normalmente consisten en un trabajo de combinación en las siguientes tareas:

- Recopilación y análisis de información
- Reducción de riesgos
- Educación sobre los riesgos
- Exploración y limpieza de la zona

En Ruanda no existen cifras de los avances al respecto, sin embargo, el CICR menciona que trabajan arduamente para reducir considerablemente este peligro, también. Podría asumirse que no hay peligros de este tipo a raíz del genocidio, pero no es así; puesto que sí se utilizaron explosivos tipo granadas y minas antipersonales.

Después del genocidio en Ruanda los niños padecieron mutilaciones y lesiones severas. El CICR recibía para asistir en los hospitales provisionales cada día aproximadamente entre 50 y 80 niños que llevaban severas lesiones que requerían cirugía de diferentes tipos y después del genocidio; la ayuda se centró en brindarles servicios de cirugía y ortopedia, pues era necesaria la colocación de prótesis y rehabilitación total.¹⁰⁶

¹⁰⁶ CICR, Cirugía de Guerra, [en línea], Ginebra, Dirección URL: http://www.icrc.org/Web/spa/sitespa0.nsf/html/section_war_surgery?OpenDocument, [consulta: 14 de junio de 2010].

El CICR ha trabajado ya muchos años en el tratamiento de los heridos de guerra y esto le ha proporcionado una gran habilidad en este ámbito. Los cirujanos del CICR forman al personal médico expatriado que ofrece voluntariamente sus servicios a la organización y que aún no está familiarizado con los conocimientos y las técnicas específicas de la cirugía de guerra. Asimismo, instruyen a los médicos locales para que puedan tomar el relevo y continuar con el tratamiento de los heridos una vez que los equipos del CICR dejan el lugar.¹⁰⁷

3.5 Logros realizados por el CICR en el Genocidio de Ruanda

La devastación que asoló Ruanda en abril de 1994 trajo consigo muerte, tristeza, soledad, muchos daños en sí irreparables. Ciertamente podemos tener datos aproximado del deterioro causado por el odio racial; pero lo más importante sería que esos datos logran una sensibilización que impidieran un acto nuevo de genocidio futuro.

La vulnerabilidad de los niños durante los conflictos está reconocida por el derecho internacional y particularmente por el derecho internacional humanitario, los cuales establecen normas de protección específicas para los niños.

Los niños separados de sus familias son aún más vulnerables. La protección que el CICR procura sobre los niños no se limita al cuidado temporal de ellos, sino que también implica el trabajo para reunirlos con sus familias. Para ello realiza:

1. la identificación de estos niños entre el resto de la población;
2. registrarlos y entrevistarlos;
3. la localización de sus padres o familiares durante o después del caos del conflicto;
4. determinar que la reunión sea físicamente posible.¹⁰⁸

En 1994, la guerra y el genocidio en Ruanda causaron entre 500.000 y 800.000 muertes y se estima que 2 millones de ruandeses huyeron a países vecinos. Tanto

¹⁰⁷ CICR, *Hospitals for war-wounded: a practical guide for setting up and running a surgical hospital in an area of armed conflict*, Ginebra, ref 714, traducción propia, 2005, p. 50.

¹⁰⁸ Maarten Merkelbach, ICRC, *Reuniting children separated from their families after the Rwandan crisis of 1994: the relative value of a centralized database*, *International Review of the Red Cross*, Ginebra, traducción propia, No. 838, p. 355.

en Ruanda como en los campamentos de refugiados, el CICR entre otros organismos de ayuda humanitaria llegaron a la zona en respuesta a la emergencia y dieron cuenta de que miles de niños estaban solos.¹⁰⁹

En junio de 1994 el Comité Internacional de la Cruz Roja, la Federación Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, la Oficina del Alto Comisionado para los Refugiados y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia en conjunto acordaron un enfoque bien establecido para resolver la difícil situación de los niños no acompañados puesto que se trataba de un entorno común de carácter fundamental. Para ello se decidió centralizar en una base de datos todos los

Fig. 5 Se construyeron campamentos donde fue posible. La gente obtuvo así refugio, comida, y atención médica por parte del CICR, las Naciones Unidas y diversas ONG's. http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/htmlall/photos_rwanda_04-2004?OpenDocument&style=Cu



nombres y otros detalles de los niños no acompañados y de los padres que buscan a sus hijos. La responsabilidad de la creación y funcionamiento de esta base de datos fue asignado al CICR.¹¹⁰

Un total de 75 agencias transmitió copias de los documentos de reunión al CICR. Todas las inscripciones registradas, solicitudes de búsqueda, y reunión de familias se inscribieron en la base de datos del CICR en Nairobi. Las inscripciones registradas en la base de datos se efectuaron en Ruanda, en los campamentos de refugiados en la provincia de Kivu (República Democrática del Congo, ex Zaire), Tanzania, Uganda y Burundi, y en los países europeos aceptaron los niños de Ruanda después de su evacuación. Las reunificaciones tomaron su curso dentro de la propia Ruanda, los campamentos de refugiados y Europa.

Entre abril de 1994 y fines de 1997, se tomaron los datos de 119.577 niños no acompañados, 56.984 de los cuales encontraron posteriormente a sus allegados.¹¹¹ Casi siempre, el restablecimiento del contacto entre familiares se hizo directa y

¹⁰⁹ Maarten Merkelbach, ICRC, Reuniting children separated from their families after the Rwandan crisis of 1994: the relative value of a centralized database, p. 355

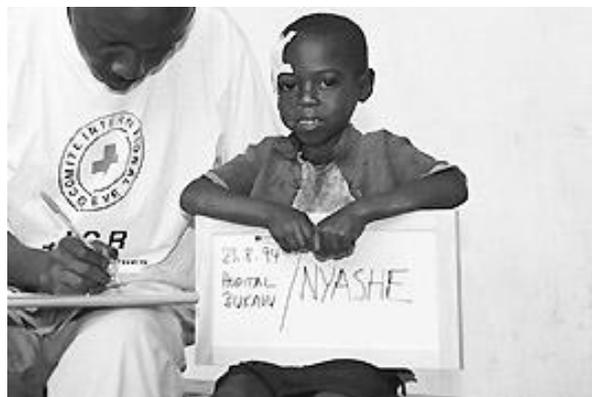
¹¹⁰ *Ibidem.*

¹¹¹ *Ibidem.*

rápidamente, por conducto de organismos humanitarios que trabajaban en el terreno y que lograron encontrar miembros de la familia en la misma región del niño.

Aunque los datos relativos a estos niños fueron centralizados, retrospectivamente se ha llegado a la conclusión de que para la búsqueda de personas no era indispensable hacerlo, al menos durante la fase de emergencia. No obstante, ha quedado demostrado que la base de datos es sumamente útil en las etapas siguientes, cuando las personas desplazadas cesan de cambiar de lugar y aparecen niños en

Fig. 6 EL CICR asistió a miles de niños durante el genocidio.
http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/htmlall/photos_rwanda_04-2004?OpenDocument&style=Custo_Final.5&View=defaultBody10



regiones completamente diferentes a las de sus familias. Los 22.614 restablecimientos de contacto entre familiares se realizaron en gran parte (39,7%), directa o indirectamente, gracias a la centralización de los datos.¹¹²

El 31 de diciembre de 1997, la base de datos contenía 271.297 nombres, de los cuales 119.577 fueron de niños sin familia. Cabe señalar que esta cifra se refiere al número de niños y no al número de registros efectuados, puesto que muchos niños fueron registrados más de una ocasión y por diversas organizaciones.¹¹³

Tabla 4. Registro de reunión de niños con sus familias. Tabla de traducción propia <http://www.icrc.org/Web/eng/siteeng0.nsf/htmlall/57JQHH>

Niños registrados como no acompañados	119,577	100%
Niños reunidos con sus familias	56,984	47.7%
• con ayuda de la base de datos	22,614	18.9%
• sin ayuda de la base de datos	34,370	28.7%
Niños registrados y no reunidos con sus familias	62,593	52.3%
• incluyendo casos cerrados/ casos suspendidos	48,715	40.7%
• incluyendo casos en los que los esfuerzos de búsqueda aún continúan	13,878	11.6%

¹¹² Maarten Merkelbach, *op. cit.*, p. 360.

¹¹³ *Ibid.*, p. 361.

Esta tabla nos arroja cifras que son importantes, y también es relevante ahora conocer al menos uno de todos esos casos, es el caso de Cyprien, un joven ruandés de 17 años que vivió 7 años separado de su familia y que se reencontró con ellos por la ayuda que recibió del CICR.

Cyprien, residía en la República Democrática del Congo. Durante el genocidio se vio forzado a refugiarse en Goma, del otro lado de la frontera, en lo que entonces era Zaire, mientras algunos de sus familiares tomaron rumbo a Sudáfrica y otros a Europa. Después de varios años transcurridos en el este del país Cyprien viajó a Kinshasa, la capital, en septiembre de 2000. Es allí donde, en julio de 2001, acudió al CICR para que lo ayudaran a localizar a sus parientes, de los que estaba sin noticias. Se enviaron varios mensajes de Cruz Roja a diversos destinatarios, de los cuales uno fue entregado un tío que vivía en Bruselas sin conocer su dirección. Después de algunos meses de espera, Cyprien vio su esperanza materializarse: La Cruz Roja de Bélgica dio con una pista en un barrio de Bruselas, donde vive una numerosa comunidad de origen ruandés. Alguién reconoció el nombre escrito en el sobre y se hizo llegar enseguida el mensaje al hermano del joven ruandés, así como a su hermana instalada en París. Ambos creían que Cyprien estaba muerto. Hoy Cyprien se ha vuelto a encontrar con sus seres queridos y su familia pudo celebrar con alegría el regreso de „entre los muertos”.¹¹⁴

El caso de Chantal, una joven ruandesa de 18 años que se reunió con su tía y con sus hermanos después de 10 años:

Huérfana y separada de su tía en la República Democrática del Congo (RDC) en julio de 1994, cuando sólo tenía tres años, Chantal fue recogida y albergada por una familia ruandesa en la RDC. En 1996 volvió a Ruanda con su familia de acogida, que se estableció en Gisenyi.

A principios de 2009, el CICR registró los datos de Chantal y comenzó a buscar a su familia biológica. Se utilizaron para ello, sin éxito, varios métodos, en particular la difusión de comunicados radiofónicos. Sólo en diciembre de 2009 pudo la joven encontrar finalmente a sus parientes, gracias al método de búsquedas físicas, que consiste en llevar a los niños a los alrededores del presunto lugar de residencia de su familia.

"Cuanto más tiempo pasa, más difícil es que los niños se acuerden con exactitud de los nombres o del lugar de origen", explica Dan Rukeba, encargado del programa de búsquedas y reagrupamientos familiares del CICR en Kigali. "Por esta razón, se requieren a veces los servicios de nuestros equipos, como último recurso, para efectuar búsquedas físicas, y el caso de Chantal es la prueba de que nuestros esfuerzos han valido la pena", agregó.

¹¹⁴ CICR, ¿Qué significa protección para el CICR?, *Revista Internacional de la Cruz Roja*, No. 0577/003;05, Ginebra, mayo de 2002, p. 2.

En el marco del programa del restablecimiento de contactos familiares, el CICR repatriará mañana del este de la RDC a otros diez niños ruandeses separados de sus parientes. Estos niños serán luego entregados a sus respectivas familias, localizadas ya en distintos distritos de Ruanda. Gracias a su programa de búsquedas y reagrupamientos familiares, el CICR ha reunido, desde 1995, a más de 14000 niños no acompañados con sus familiares en Ruanda.¹¹⁵

Cuando se habla sobre los logros que el CICR realizó durante y después del genocidio en Ruanda, no se refiere a un solo aspecto sino a todos aquellos que son propiamente de su jurisdicción como se explicó en el inicio. No se tienen datos exactos de lo que se logró en materia de salud, sin embargo, se atendieron miles de niños heridos por machetes, granadas, minas, balazos, garrotazos, etc, así como también se brindó asistencia educativa y se les proporcionó cierta seguridad con la que no contaban fuera de la jurisdicción del CICR. Las cifras nos revelan un gran número de niños víctimas durante el genocidio y los logros por parte del CICR han sido dignos de ser reconocidos, no obstante faltó un mayor apoyo por parte de la comunidad internacional de manera directa a Ruanda, o al mismo CICR o a través de las ONG s.

Los estragos del genocidio aún perduran en la memoria del pueblo ruandés y los esfuerzos por recuperarse continúan aún hoy, después de 16 años del conflicto.

El CICR y la Media Luna Roja trabajaron en la medida de sus posibilidades y en la medida que los hutus lo permitieron, las opiniones por parte de la Comunidad Internacional y de las mismas víctimas resultan diversas en cuanto a su eficacia, sin embargo, coinciden en algo: hicieron aquello que otros no se preocuparon por atender.

¹¹⁵ CICR, Ruanda: una joven se reúne con sus familiares tras quince años de separación Kigali (CICR), *Comunicado de Prensa*, [en línea], 23 de febrero de 2010, Dirección URL: <http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/htmlall/rwanda-news-230210?opendocument>, [consulta: 15 de junio de 2010].

CONCLUSIONES

África es uno de los tantos escenarios internacionales en los que encontramos diversos conflictos internos o internacionales de carácter étnico, racial, económico, político, etc. a lo largo de la historia de la humanidad, como hemos observado a través de la presente investigación. Nos hemos centrado en Ruanda el país de las mil colinas, un país muy pequeño en extensión geográfica pero valioso por su población y recursos naturales.

Ruanda desde los inicios de su colonización ha sido testigo de guerras civiles principalmente entre dos etnias: hutus y tutsis, en un enconado odio una contra la otra durante muchos años, movidos por la lucha por el poder y la discriminación racial propiciada por las potencias colonizadoras. El país de las mil colinas ha ido de mano en mano trayendo esto consigo una gran desestabilidad política y social, obstaculizando su desarrollo en todos los aspectos y degenerando en luchas sangrientas y numerosas pérdidas humanas.

El genocidio ocurrido en 1994 no comenzó de un momento a otro, incluso podemos decir que se fue fraguando lentamente y fue manifestándose desde años atrás con las pequeñas contiendas originadas por distinciones étnicas entre estas dos importantes etnias de Ruanda una dedicada a la agricultura y la otra a la ganadería.

Los privilegios de la etnia en el poder en turno eran muy distintivos sobre la otra, lo cual no agradaba para la que se encontraba „subyugada’, así que en cuanto la oportunidad se presentaba para consolidar un cambio en el poder las cosas se tornaban en la dirección contraria de cómo venían funcionando. Parecía esto un „cuento de nunca acabar’; el descontento que esta situación generaba en el pueblo no se dejaba ocultar y lo manifestaban en batallas donde sobrevivía el más fuerte.

Si las grandes potencias teniendo los recursos para prestar la ayuda necesaria no lo hicieron en su debida forma, pues los pequeños países se quedan con sus buenos deseos y nada más. Por otro lado dentro de los actores en la Comunidad Internacional también encontramos a las grandes organizaciones promotoras de la paz y la seguridad internacionales como la Organización de Naciones Unidas y muchas otras organizaciones internacionales de carácter humanitario como el

Comité Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja. Ambas estuvieron presentes en el genocidio de Ruanda en distintos grados de atención.

El CICR como una organización internacional de carácter neutral y humanitaria entró a Ruanda antes del comienzo del genocidio en 1994; pero su labor dentro del genocidio tuvo que ser más activa durante ese año y los años posteriores incluso hasta la fecha, al verse en la necesidad de brindar ayuda a civiles adultos, ancianos y niños de origen tutsi y los considerados hutus moderados que llegaran a requerir el apoyo ya fuera que se incorporaran por su propio pie a pedir auxilio o que el Comité mismo los encontrara.

La asistencia y protección que brindó el CICR fue muy amplia, por lo que se determinó enfocarme en la protección y asistencia que brindó a los niños durante el genocidio, así como los logros en dicha materia.

Los niños son considerados entre los sectores más vulnerables de la población puesto que están sujetos a cualquier tipo de riesgos por no considerar los peligros en su total magnitud, también porque dependen de un adulto para que se haga cargo de ellos y porque se encuentran en pleno desarrollo y requieren de una atención especial.

El CICR, considerando las necesidades apremiantes de los niños enfatizó su labor en este sector, brindándoles asistencia médica a heridos y enfermos, protección y seguridad en la medida de lo posible a niños desplazados y huérfanos, ayuda alimentaria, asistencia en programas de búsqueda de familiares y programas educativos contra riesgos de minas y residuos bélicos.

Que el CICR desarrollara con libertad sus funciones no fue posible en su totalidad puesto que tuvo ciertas dificultades ya que no se contaba con la ayuda de Naciones Unidas y el ambiente era de mucha tensión. En ocasiones los hutus radicales no permitían que se les prestara asistencia y protección a „las cucarachas tutsis’ y eso en gran medida ocasionaba dificultades en el traslado de heridos y la protección de los huérfanos.

Los lugares en donde se colocaba la bandera del CICR era respetado, pero no implicaba que fuera totalmente seguro para los que estuvieran ahí, tanto comisionados como víctimas, los campamentos se establecieron en las afueras de

Ruanda y en la capital, sin embargo, no eran los únicos refugios, otros lugares como las escuelas, particularmente la escuela secundaria la Ecole Technique Officielle, hospitales, iglesias, hoteles, particularmente el hotel Des Mille Collines, que momentáneamente estaban disponibles para brindar un espacio para desarrollar sus labores en materia de protección y asistencia.

Las cifras muestran un alto índice de niños muertos, huérfanos y desplazados lo que nos indica que una situación como la que se suscitó no puede repetirse, se muestran en números los resultados; pero cada uno de ellos lleva detrás un nombre, su historia y familia, se podrán borrar las huellas en los pantanos del exterminio que hubo; pero no la memoria del pueblo ruandés.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. LIBROS

- Anaya Muñoz, Alejandro y Arjuna Estévez, Juan Carlos.
Glosario de términos básicos sobre derechos humanos. México, Universidad Iberoamericana, CNDH del DF, 2006, 151 pp.
- Blanc Altemir, Antonio.
La violación de los derechos humanos fundamentales como crimen internacional. Barcelona, Bosch casa editorial S.A., 1990, 444 pp.
- Briggs, Jimmie.
Niños soldado cuando los niños van a la guerra. OCEANO, 2005, 186 pp.
- Dallaire, Roméo.
Shake hands with the devil. Nueva York, Carroll & Graf, 2003, 562 pp.
- Del Ponte, Carla.
La caza: yo y los criminales de guerra. Ariel-Suave, 2009 1ª Edición, 400 pp.
- Eco Umberto.
Como se hace una tesis. México, Gedisa, 2004, 1ª. Impresión, 233 pp.
- Fischer, H y Oraá, J.
Derecho internacional y ayuda humanitaria. España, Universidad de Deusto, 2000, 250 pp.
- Gómez Robledo, Verduzco Alonso y Jorge Witker.
Diccionario de derecho internacional. Porrúa e Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, 2001, 354 pp.
- Hatzfeld Jean,
Una temporada de machetes, Barcelona, Anagrama, 2004, 296 pp.
- Instituto, Henry Dunant.
Las dimensiones internacionales del derecho humanitario. UNESCO, Editorial TECNOS , 1990, 302 pp.
- López Alcaraz María de Lourdes, Graciela Martínez Zalce.
Manual para investigación literarias. México, Campus Acatlán, 2001, 106 pp.
- Méndez Silva, Ricardo y Liliana López Ortiz.
Derecho de los conflictos armados compilación de instrumentos internacionales, regionales y otros textos

relacionados Tomo I. México, UNAM Comité Internacional de la Cruz Roja, 2003, 863 pp.

- Ojinaga Ruíz, Rosario.
Emergencias humanitarias y derecho internacional: La asistencia a las víctimas. Valencia, Tirant Monografías 350, 2005, 662pp.
- Oraá Oraá, Jaime y Felipe Gómez Isa.
Textos básicos de derechos humanos y derecho internacional humanitario. España, Universidad de Deusto, 2000, 407 pp.
- Prunier, Gérard.
Rwanda le Genocide, Grande-Bretagne, Editions Dragorno, 1995, 509 pp.
- Rodríguez, José Luis y Villasante y Prieto.
Derecho internacional humanitario. Valencia, Cruz Roja Española, Centro de estudios de Derecho Internacional Humanitario, Tirant, 2002, 671pp.
- Suen, Anastacia.
La Cruz Roja organizaciones de ayuda, New York, The Rosen Publishing Group's, 2003, 24 pp.
- Swinarski, Christophe.
Introducción al derecho internacional humanitario. San José, Comité Internacional de la Cruz Roja Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 1994, 69 pp.
- Taleva Salvat, Orlando.
Derechos Humanos. Argentina, Valletta Ediciones, 2004, 245 pp.
- Vasak, Karen.
Las dimensiones internacionales de los derechos humanos. España Serbal/UNESCO, 1982, 303 pp.
- Villalobos, Juan Manuel.
Memoria del genocidio en Ruanda. Anagrama, Barcelona, 2004, 287 pp.
- S/a.
Los niños en la guerra. INDICE 2003, Comité Internacional de la Cruz Roja
- S/a.
Los derechos humanos y la globalización. Fascículo I, México, CNDH, 2009, 63 pp.

2. DOCUMENTOS

- s/autor,
El CICR: su misión y su acción, ref. 0963, Ginebra, CICR, 2009, pp. 10
- s/autor,
“¿Qué significa protección para el CICR?”, *Los Niños en la Guerra Índice-2003*, 0577/003;01, Ginebra, enero 2003 , sección II.
- CICR,
Los Niños y la Guerra, Programa especial para comprender mas actividades del CICR relativas a los niños, Serie 0577/003;01, Suiza, mayo 2002, pp. 10
- CICR,
Restablecimiento del contacto entre familiares, Ginebra, CICR Publicaciones, 2009, 6pp
- CICR,
Los niños y los programas de sensibilización al peligro de las minas y municiones sin estallar, *Los niños en la guerra*, Ginebra, No. 0577/003;08, enero de 2003, 8pp.
- CICR,
Asistencia debida a los niños en la guerra, *Rehabilitación de escuelas*, Ginebra, No. 0577/003; 06, mayo de 2002, 10 pp.
- CICR,
Hospitals for war-wounded: a practical guide for setting up and running a surgical hospital in an area of armed conflict, Ginebra, ref 714, 55 pp.
- CICR,
“*Política de asistencia del CICR*”, RICR, No. 855, septiembre de 2004.
- Gordon-Lennox Jeltje, CICR,
“Los niños y la guerra”, *Folleto Especial Ruanda*, núm. 577, Suiza, junio de 1995, 10 pp.
- Merkelbach Maarten; ICRC,
Reuniting children separated from their families after the Rwandan crisis of 1994: the relative value of a centralized database, *International Review of the Red Cross* , Ginebra, No. 838, 360 pp.

3. REVISTAS

- Carles Clemente Josep,
“El cuaderno humanitario”, España, Editorial Fundamentos Colección Ciencia, 2001, primera edición pp 50.
- CICR,
“Se protege a los niños víctimas en un conflicto”, *Revista Internacional de la Cruz Roja*, núm. 842, vol. 83, Suiza, junio de 2001, 40pp.
- CICR,
¿Qué significa protección para el CICR?, *Revista Internacional de la Cruz Roja*, No. 0577/003;05, Ginebra, mayo de 2002, 45 pp.
- CICR,
“Trabajar en el CICR: Diversidad de competencias y de misiones”, *Revista Internacional*, Ginebra, Agosto 2009, contra portada. pp. 48
- Leach Pamela,
“Rwanda: para reconstruir un genocidio „evitable””, *Estudios de Asia y África*, núm. 2, Canadá, Canadian Menonite University, mayo-agosto 2003, pp. 44
- Gaillard Philippe,
“Rwanda 1994: un témoignage: On peut tuer autant de gens qu'on veut, on ne peut pas tuer leur mémoire”, *Affaires courantes et commentaries Current issues and comments*, núm. 885, vol. 86, Suiza, septiembre, 2004, 30 pp.
- Orozco Hernán,
“El Genocidio de Ruanda: Una introducción al conflicto Cap. I”, [versión PDF], *Huellas de la Historia*, núm. 3, año 1, 10 pp., Dirección URL: http://www.huellasdelahistoria.com/foto_noti/genocidioruanda_uno.pdf.
- Orozco Hernán,
“El Genocidio de Ruanda Capítulo II: Genealogía de un odio”, [versión PDF], *Huellas de la Historia*, núm. 4, año 1, 12 pp., Dirección URL: http://www.huellasdelahistoria.com/ampliar_contenido.php?id_noti=122.
- Orozco Hernán,
“El Genocidio de 1994 Cap. IV”, [versión PDF], *Huellas de la Historia*, núm. 6, año 1, 14 pp., Dirección URL: http://www.huellasdelahistoria.com/ampliar_contenido.php?id_noti=154.
- Orozco Hernán,
“El Genocidio de Ruanda 1990-1994 Cap. III”, [versión PDF], *Huellas de la Historia*, núm. 5, año 1, 5pp., Dirección URL: http://www.huellasdelahistoria.com/ampliar_contenido.php?id_noti=154.
- Orozco Hernán,
“El Genocidio de 1994: Los Complices Cap. V”, [versión PDF], *Huellas de la Historia*, núm. 7, año 1, 12 pp., Dirección URL: http://www.huellasdelahistoria.com/ampliar_contenido.php?id_noti=154.

4. SITIOS DE INTERNET

- Centro de información de la ONU:
Genocidio en Ruanda, Nueva York, Dirección URL:
<http://www.un.org/spanish/preventgenocide/rwanda/support.shtml>.
- CICR,
Los Convenios de Ginebra: piedra angular del derecho humanitario, [en línea], Ginebra, 3 de Agosto de 2009, Dirección URL:
<http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/genevaconventions>.
- CICR,
Federación de Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y Media Luna Roja, Historia, Dirección URL:
http://www.ifrc.org/sp/who/history.asp?navid=03_10.
- CICR,
Los Emblemas, Dirección URL:
<http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/htmlall/emblem?OpenDocument>.
- CICR,
Cometido y la misión del CICR, Dirección URL:
http://www.icrc.org/WEB/SPA/sitespa0.nsf/htmlall/section_mandate?OpenDocument.
- CICR,
Los órganos directivos del CICR, Dirección URL:
http://www.icrc.org/WEB/SPA/sitespa0.nsf/htmlall/section_structure?OpenDocument#Documento clave.
- CICR,
“Financiación y Presupuesto”, Dirección URL:
http://www.icrc.org/WEB/SPA/sitespa0.nsf/htmlall/section_finances_and_budget?OpenDocument#Documento clave.
- CICR,
Restos explosivos de guerra y derecho internacional humanitario, [en línea], Ginebra, Dirección URL:
http://www.icrc.org/Web/spa/sitespa0.nsf/html/section_ihl_explosive_remnants_of_war!Open.
- CICR,
Minas antipersonal y restos explosivos de guerra, [en línea], Ginebra, Dirección URL:
<http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/iwpList2/Focus:Landmines>.
- CICR,
Cirugía de Guerra, [en línea], Ginebra, Dirección URL:
http://www.icrc.org/Web/spa/sitespa0.nsf/html/section_war_surgery?OpenDocument.
- CICR,
Ruanda: una joven se reúne con sus familiares tras quince años de separación Kigali (CICR), *Comunicado de Prensa*, [en línea], 23 de febrero

de 2010, Dirección URL:
<http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/htmlall/rwanda-news-230210?opendocument>.

- Dallaire Romeo, entrevistado por *BBC Mundo*, Canadá, viernes 6 de julio de 2007, [en línea], Dirección URL:
http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_6274000/6274738.stm.
- Embassy of Rwanda,
Country Information, [on line], Washington D.C., Dirección URL:
<http://www.rwandemb.org/glance.htm>.
- Enseñanzas extraídas de Ruanda,
Las Naciones Unidas y la prevención del genocidio, [en línea], Dirección URL:
<http://www.un.org/spanish/preventgenocide/rwanda/infokit.shtml>.
- Henigr Ruth,
"Versailles and Peacemaking", [en línea], Londres, *BBC.com*, 5 de noviembre de 2009, Dirección URL:
www.bbc.co.uk/2/history/2/worldwars/2/wwone/2&anno=2.
- Koeller David W.,
Africa South of the Sahara Chronology, *The Berlin Conference 1884*, Small Liberal Arts College in Chicago Illinois, traducción propia, Dirección URL:
<http://www.thenagain.info/webchron/africa/berlinconf.html>.
- "La Guerra Civil",
Dirección URL:
<http://www.un.org/spanish/preventgenocide/rwanda/infokit.shtml>.
Ragone Vanessa, "Mujer con arcoíris en Ruanda", [en línea], Argentina, periódico *El Clarín.com*, sección "viajes", domingo 31 de mayo de 2009, Dirección URL:
<http://edant.clarin.com/suplementos/viajes/2009/05/31/v-01929603.htm>.
- Rimbaud Arthur,
Ruanda: "En momentos como esos, lo más importante es, sobre todo, no mostrar que uno está muerto de miedo", [en línea], 2 de abril de 2004, Suiza,
Dirección URL: <http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/html/5XNQJM>.
- s/a,
"Arusha Treaty", [en línea], Dirección URL: <http://www.africa-union.org/root/au/RECs/eac.htm>.

5. VIDEOS

- Gardner Debs y Peterson,
We are all Rwandans, -reconstrucción de hechos reales ocurridos en la Esc. ec. De Nyange el 18 de marzo de 1997-, Rwanda y Estados Unidos de Norte América, 25 min. 2007.
- Giraud Jean,
Historia de una idea en versión animada, DVD multilingüe, CICR, 12 minutos, 2008.
- Director Peck Raoul,
Sometimes in April, HBO Films, Estados Unidos de Norteamérica, 140 min. 2005.
- Producido por Raigné Aurélie y Kouemo Yanghu Auguste Bernard,
Waramutseho –buen día-, Camerún, 22 min., 2008.
- Ruhorahoza Daddy,
Confession, true eyes productions, Rwanda, 15 min., 2008.
- Dirigida por Terry George; escrita por George and Keir Pearson,
Hotel Rwanda, El Reino Unido, Estados Unidos, Italia, Sudáfrica, 121 min., 2004.